



FRAGMENTOS

Cuentos cortos sobre la migración venezolana

Maturitätsarbeit an der
Kantonsschule Zürich Nord

Luca Bortot, N6k
Betreut von Nadja Kilchmann
Zürich, Dezember 2020

Índice

1. Prefacio	1
2. Introducción	2
2.1. Definición y características del cuento	2
2.2. Estructura	4
2.3. Recursos estilísticos	4
3. Análisis de los cuentos escritos	5
3.1. Ahogando	5
3.2. Nadie se preocupa por nosotros	6
3.3. Divididos	8
3.3.1. El realismo mágico	8
3.3.2. Análisis	9
3.4. La telaraña	10
3.4.1. Médicos cubanos	10
3.4.2. Análisis	12
3.5. Las reuniones	13
3.6. Título de la obra completa	15
3.7. Ilustraciones de los cuentos	15
4. Conclusión	17
5. Fuentes	18
5.1. Bibliografía	21

1. Prefacio

Debido a la actual pandemia de Covid-19 que inundó los medios de comunicación este año, cada vez se informó menos sobre la situación actual en Venezuela. La crisis económica y los conflictos políticos en el país continúan. También este año, muchas personas huyeron de Venezuela con la esperanza de construir una vida mejor en otro país. La migración ha disminuido a causa de las circunstancias de la pandemia pero sigue siendo un problema al que se ven confrontados muchos venezolanos.

Cuando empecé en el instituto KZN en 2015, la crisis de los refugiados en Europa estaba en pleno desarrollo. Por primera vez me enfrenté al tema de la migración y especialmente a la huida por circunstancias políticas. A los doce años, por supuesto, uno no puede comprender completamente la dimensión de los motivos y causas para huir de su propio país. Sin embargo, el destino de estas personas me conmovió profundamente y me hizo prestar atención a los flujos de refugiados en todo el mundo. Además de África, que era el principal foco de interés de los medios europeos, me interesaba especialmente el continente latinoamericano. Gracias a mis clases de español pude profundizar mi conocimiento de América Latina y especialmente de Venezuela. Esto me ayudó a entender los aspectos particulares de la situación en Venezuela pero también a ver las semejanzas con otros países. Asimismo me fascina la literatura latinoamericana, especialmente la forma literaria de los cuentos ya que concentran todo en relativamente pocas páginas y desde perspectivas muy diferentes. La gran variedad de autores de diferentes países y culturas permite sumergirse en mundos ajenos y así ampliar su horizonte. Estos breves momentos en la imaginación de una persona desconocida me hicieron ganas de aprender más sobre el género de los cuentos. Aparte de descubrir cuentos de otros autores, pronto se despertó el deseo de crear algo propio que permitiera que mi propia creatividad se liberara. Combinando estos intereses, pronto se determinó la forma ideal para mi trabajo.

Me gustaría dar las gracias a mi profesora de español Nadja Kilchmann por el interesante intercambio de ideas y la buena supervisión. Gracias a ti mi curiosidad por Venezuela se despertó y me motivó a descubrir la cultura y la historia del país. Nunca restringiste mi creatividad sino que siempre la fomentaste y me diste las libertades necesarias para explorar la escritura a mi manera. Con tu actitud positiva y tu entusiasmo, me has quitado mis inseguridades y me has permitido realizar mi trabajo de esta forma.

También me gustaría dar las gracias a mi amiga Lea Glitsch. Gracias por las increíbles ilustraciones y el tiempo que invertiste en ellas a pesar de tu propio proyecto. No podría haber imaginado una persona más talentosa para realizar las ilustraciones.

2. Introducción

Mi trabajo consistía en escribir cuentos cortos sobre la migración venezolana y, a través de ellos, reflejar la situación de la población y del país. Por un lado, el objetivo era hacer un retrato del país que incluyera las condiciones sociales, económicas y políticas. Por otro lado, el uso del lenguaje y la formación de un estilo de escritura también forman una parte importante de este trabajo, ya que el español no es mi lengua materna. Las siguientes preguntas me sirvieron de orientación para el enfoque específico de mi trabajo: ¿Cómo se estructura un cuento corto? ¿Cómo se escribe un buen cuento y qué medios literarios se utilizan para lograrlo? ¿Cómo puedo desarrollar mi lenguaje y estilo de escritura? ¿Cómo puedo retratar las emociones y pensamientos que motivan a los venezolanos a emigrar? ¿Cuál es la mejor manera de incorporar el conocimiento sobre el trasfondo investigado en los cuentos? ¿Cómo puedo generar interés en el lector?

Los cuentos de famosos autores hispanohablantes como Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez y muchos otros me sirvieron como base teórica. A través de estos ejemplos pude aprender más acerca de la estructura de los cuentos y los medios literarios utilizados. El lenguaje empleado en los cuentos me ayudó a ampliar mi vocabulario y a familiarizarme con una forma de lenguaje más literaria. Pude entonces aplicar los conocimientos que había adquirido a través de estas varias lecturas directamente al momento de escribir mis propios cuentos. La información que necesitaba sobre los aspectos sociales, económicos y políticos de Venezuela, los adquirí a través de muchas investigaciones en internet y obras literarias. Además, pude profundizar mis conocimientos sobre la historia de Venezuela gracias a un trabajo de bachillerato del año pasado.

Los medios de traducción en línea, como por ejemplo Pons, me sirvieron como instrumento para las dificultades lingüísticas que surgieron durante mi trabajo. También fue de gran ayuda una función del programa de traducción DeepL que permite encontrar sinónimos u otras alternativas adecuadas para una palabra.

2.1 Definición y características del cuento

El cuento es una narración caracterizada por su brevedad y su forma sencilla. Se puede distinguir entre los cuentos populares y los cuentos literarios. Los cuentos populares han existido desde la antigüedad y fueron transmitidos en su mayoría oralmente. Se encuentran esparcidos por todo el mundo y tienen una larga tradición en muchas culturas. Muchas veces tienen elementos mágicos o míticos, lo cual puede ser debido a que muchas culturas antiguas trataron de explicar eventos en el mundo que aún eran incomprensibles para ellos. Aunque es posible la fusión de formas de cuentos tradicionales y cuentos literarios, suelen ser diferentes en algunos puntos. A diferencia del cuento popular, el cuento literario se transmite a través de la escritura y el autor es conocido o escribe bajo un pseudónimo. A causa de esta forma fija de escritura, no pueden surgir variaciones de los cuentos, como es el caso del cuento popular transmitido oralmente. Mientras que los cuentos tradicionales suelen tener un narrador que presenta los acontecimientos de manera neutral, en el cuento literario hay muchas maneras de narrar un cuento. El narrador puede contar los

acontecimientos de forma neutral, puede tomar una posición o incluso ser un personaje del cuento. Esta variación del narrador puede contribuir al enriquecimiento del relato. Además, el tiempo y el espacio narrativo en el cuento literario puede variar y no es tan fijo como en el cuento popular. En la tradición oral el cuento lleva un mensaje que usualmente es en forma de una advertencia o de una moraleja.¹²³⁴

El cuento tiene varias características que lo distinguen de otras formas de relatos literarios⁵⁶:

- Aunque los cuentos pueden variar en longitud, deben ser breves. Julio Cortázar, un maestro argentino de esta forma literaria, explicó que se debe “recortar un fragmento de la realidad, fijándole determinados límites, pero de manera tal que ese recorte actúe como una explosión que abre de par en par una realidad mucho más amplia [...]”⁷. El escritor y ex presidente de la República Dominicana, Juan Bosch, describió la diferencia con la novela de tal manera que “la novela es extensa; el cuento es intenso.”⁸ Comparando estas citas, resulta indispensable una condensación y limitación de los cuentos.
- Los eventos en los cuentos son ficticios. Sin embargo, esto no excluye el hecho de que puedan basarse en circunstancias reales o que los límites entre la realidad y la ficción se vuelvan borrosos.
- El cuento está construido sobre un único evento y se desarrolla a partir de ahí.
- Los cuentos son generalmente escritos en prosa.
- El cuento está concebido para ser leído de principio a fin sin interrupción. De esta manera el cuento puede desarrollar su efecto narrativo y dejar la impresión deseada del autor.
- Los cuentos tienen un número limitado de personajes. La mayoría de las veces tienen un protagonista en quien se centra la atención.
- Usualmente el cuento se narra de forma clara y directa, sin grandes divagaciones y descripciones demasiado largas. Se renuncia a elementos puramente decorativos.
- Tienen una estructura fija que se desarrolla de la siguiente manera: introducción – nudo – desenlace.
- Los cuentos suelen estar guiados por una o varias imágenes impactantes. Difieren en cada cuento y deberían ser inesperadas, interesantes e inusuales. El autor puede jugar con la imagen, darle un significado alternativo. Su uso debe definitivamente enriquecer el texto y acentuar la originalidad o particularidad del cuento. Cortázar explicó que se debe “escoger y limitar una imagen o un acaecimiento que sean significativos, que no solamente valgan por sí mismos, sino que sean capaces de actuar en el espectador o en el lector como una especie de apertura, de fermento que proyecta la inteligencia y la sensibilidad hacia algo que va mucha más allá de la

¹ (Bosch, 1960)

² (Magán, unbekannt)

³ (Wikipedia, 2020)

⁴ (Ortiz, 2020)

⁵ (Uriarte, 2020)

⁶ (Wikipedia, 2020)

⁷ (Cortázar, Algunos aspectos del cuento, 1958)

⁸ (Bosch, Apuntes sobre el arte de escribir cuentos, 1960)

anécdota visual o literaria [...]”⁹. De esta cita se puede deducir que las imágenes juegan un papel central y que provocan una sensación en el lector sin la cual el cuento perdería parte de su profundidad. Permiten una comprensión más intensa y armonizan con el resto del texto pero siempre manteniendo una cierta autonomía.

2.2 Estructura

La estructura del cuento se divide en tres partes:

La introducción presenta los personajes y la información necesaria para entender el cuento. Se familiariza con el protagonista y el entorno en el que se desarrolla la trama.

Generalmente este es el lugar donde las preguntas sobre el tiempo y el espacio del cuento pueden ser respondidas.

El nudo forma la parte central y más larga del cuento. Aquí se cuenta el conflicto del protagonista. El conflicto puede presentarse de muchas formas diferentes. Puede ser interno y tener lugar sólo en los pensamientos del protagonista o puede ser externo y manifestarse en una determinada acción o en un problema. El conflicto se va desarrollando y crea una tensión hasta llegar al clímax, o sea el punto culminante del cuento, donde se produce la máxima tensión.

El desenlace resuelve el conflicto o presenta un posible destino. La tensión disminuye pero aún puede mantenerse por un posible final inesperado o un replanteamiento del protagonista. Además, el desenlace sirve para la aclaración de un posible mensaje.¹⁰¹¹¹²

2.3 Recursos estilísticos

- **Metáfora:** La metáfora es una imagen o una palabra que se utiliza para hacer comparaciones sin usar el "como". Se puede jugar con la asociación de la palabra y darle una nueva dimensión. Se descuida el significado literal de la palabra. Las metáforas enriquecen el cuento y hacen que el lector reflexione más y establezca nuevas conexiones con la imagen o la palabra.
- **Repetición:** Las repeticiones pueden usarse para enfatizar un aspecto importante del cuento y darle más peso.
- **Símbolo:** Los símbolos son figuras literarias que toman un significado alternativo u oculto del significado literal. Dan más profundidad al cuento y dejan espacio para la interpretación individual.
- **Personificación:** Las personificaciones se utilizan para dar vida a las cosas inanimadas y darles rasgos y formas de pensar de tipo humano.¹³

⁹ (Cortázar, Algunos aspectos del cuento, 1958)

¹⁰ (Uriarte, 2020)

¹¹ (Wikipedia, 2020)

¹² (Varela, 2020)

¹³ (Uriarte, Características.co, 2020)

3. Análisis de los cuentos escritos

3.1 Ahogando

La motivación de este cuento fue describir la violencia con la que los venezolanos se enfrentan cada día. La idea nació después de leer los datos del Observatorio Venezolano de la Violencia.¹⁴ En el sitio web de este observatorio me enteré de que Caracas tiene una de las tasas de asesinato más altas del mundo. En relación con este exceso de violencia en el país también hay una alta tasa de suicidios entre los afectados. Quería procesar y transmitir estas impresiones en "Ahogando".

El cuento trata sobre Alberto y Valentina, una joven pareja que vive en Caracas con su familia. Al regresar de un supermercado, Alberto se ve atrapado en medio de un conflicto armado entre pandillas y es asesinado a tiros. Después de que Valentina se dirige a la escena del accidente e identifica a su marido, tiene una forma de alucinación en la que tiene que luchar por la supervivencia en un mar rojo.

El cuento es contado en tercera persona por un narrador omnisciente. El estilo narrativo es indirecto y muy descriptivo. El narrador utiliza un lenguaje preciso y en parte poético. Elegí esta perspectiva narrativa porque me pareció la más apropiada para expresar todos los eventos. De esta manera pude expresar todos los sentimientos e impresiones sin limitarme a la perspectiva de un protagonista. Además, me parecieron interesantes las descripciones externas de las escenas de la muerte de Alberto y la reacción de Valentina. Creo que estas descripciones externas contribuyen a enriquecer el cuento y le dan una atmósfera especial.

Los protagonistas de este cuento son Alberto y Valentina. No se menciona su edad pero de las descripciones de sus vidas se puede deducir que tienen unos veinte años. Sus aspectos físicos no están descritos. Viven en el barrio de La Urbina en Caracas y pertenecen a la clase media de la sociedad. Comparten un pequeño apartamento con la madre y los hermanos de Valentina. Roberto trabaja como profesor pero tiene otros trabajos adicionales para ganar dinero suplementario. Es una persona alegre y tiene un estilo de vida despreocupado. No se sabe mucho sobre Valentina, sólo su reacción a la muerte de Alberto. Después de su muerte está abatida y se refugia en su habitación para poder procesar lo sucedido. La creación de estos personajes estaba clara desde el principio para mí. Quería retratar a una pareja normal de clase media luchando con los problemas típicos de la sociedad venezolana. Para contrastar la violencia brutal que Alberto experimenta en el curso del cuento, lo describí como una persona despreocupada y feliz. No deja que las dificultades de la vida cotidiana lo depriman. También encarna la actitud de muchos venezolanos que, en su pequeño mundo, luchan cada día contra las desastrosas condiciones del país, desafiando todas las dificultades y, sin embargo, trayendo el amor y la normalidad a la vida. A través de Valentina quise mostrar las consecuencias y el impacto psicológico de esta violencia cotidiana en la vida de los venezolanos.

¹⁴ (Machado & Rengifo, 2019)

El tiempo narrativo es el pasado. Al principio del cuento hay una anacronía narrativa.¹⁵ Después de la descripción de Valentina en su habitación, hay una analepsis. Esto crea suspense y tensión porque el lector sólo entiende el comienzo del cuento después de leer la analepsis.

La imagen más importante de este cuento es el mar rojo que rodea y se traga a Valentina. Lo introduje al principio, aunque el significado aún no está claro. Quería que el lector tuviera en mente este mar rojo mientras leía sobre el asesinato de Alberto. De esta manera, la interpretación de esta imagen cambia constantemente durante la lectura y obtiene un significado alternativo después, al final. Quise jugar con el símbolo del mar, que normalmente representa lo infinito y la libertad. En el cuento, el mar se convierte en algo amenazador, restringiendo la libertad y ahogando todo lo que lo rodea. El color rojo del agua representa la sangre que se derrama todos los días en las calles del país.

El título del cuento está estrechamente ligado a la imagen del mar rojo. Quería usar la sensación de ahogamiento, que es causada por la alucinación, para mostrar los efectos psicológicos de la violencia en las personas. Es una sensación de desamparo, de impotencia, a la que Valentina está expuesta sin remedio. Asimismo, me pareció adecuado el título porque la lucha por la supervivencia de Valentina también puede ser interpretada como una lucha con pensamientos suicidas.

3.2 Nadie se preocupa por nosotros

La idea de este cuento nació después de haber leído un artículo interesante sobre los secuestros en Venezuela. Lo que me fascinó especialmente fue que los secuestros se consideraran un modelo económico con un procedimiento estricto para aumentar las posibilidades de éxito. También miré entrevistas con secuestradores reales, en las que explicaban los motivos de sus acciones. Quería mostrar estos conocimientos en este cuento y quizás transmitirlos de forma sorprendente al lector.

“Nadie se preocupa por nosotros” trata de la vida de un chico sin nombre que trabaja con una banda criminal y secuestra a gente. Necesita el rescate que reciben de los familiares de las víctimas para llevar comida a su hermana y a su madre a casa. Sin embargo, el cuento es más sobre las circunstancias en Venezuela que llevaron al chico a tomar la decisión de secuestrar. Por eso se habla mucho de su vida antes de que se uniera a la pandilla.

El cuento es contado por un yo-narrador. El protagonista cuenta las experiencias de su vida directamente al lector. Lo especial de la perspectiva narrativa de este cuento es que el yo-narrador es, en cierta forma, omnisciente, ya que ha muerto y cuenta su vida en retrospectiva. De este modo conoce muchos detalles que un regular narrador en primera persona no podría haber sabido. El narrador usa un lenguaje coloquial y muchas expresiones vulgares. Además, se dirige al lector directamente varias veces y busca su confirmación a través de los "sabes" y "entiendes". Elegí esta perspectiva narrativa porque hace que el cuento sea más personal. El lector establece una conexión íntima con el chico, haciendo que sus experiencias sean más creíbles. He añadido la parte omnisciente del narrador para que el

¹⁵ (Moya, 2019)

niño pueda reflexionar retrospectivamente sobre su vida y así enriquecer aún más el cuento con sus observaciones.

El protagonista de la historia es, como ya se ha dicho, un chico sin nombre. Crece en circunstancias pobres con su madre y su hermana. El padre ya ha dejado a la familia varios años antes. Al chico le gusta ir a la escuela porque puede almorzar gratis y es el único lugar donde se siente libre de preocupaciones. Mientras crece y se hace más independiente, tiene la sensación de que debe devolver algo a su familia y conseguir sus necesidades. Pedro, un amigo mayor que conoce de la escuela, lo convence de ayudar en los secuestros para ganar algo de dinero. Para expresar su joven edad, acentué la influencia de Pedro en él y le di algunos rasgos de carácter ingenuos e inmaduros que luego comenta sobre sí mismo. Además, no quería dar una edad y un nombre concreto para que el chico permanezca lo más universal posible. Introduje todas las descripciones de su vida y los personajes de la hermana para humanizar al protagonista. Como los secuestros son algo tan inhumano y brutal, quería que el lector cuestionara su típica imagen de un secuestrador. La actitud cariñosa del chico hacia su familia contrasta con esta imagen típica. La constante autocrítica durante el cuento también contribuye a su humanización.

El personaje de Ramón no sirve para destacar un rasgo del protagonista. A través de él quise mostrar la corrupción en las fuerzas policiales y los militares en Venezuela. Representa las personas que abusan de su poder y que se enriquecen a expensas del sufrimiento y la explotación de los demás. No se confirma que Ramón es realmente un policía pero por los pensamientos y observaciones del chico se puede llegar a esta conclusión.

El tiempo narrativo es en su mayor parte el pasado, ya que el protagonista cuenta retrospectivamente sus experiencias. Cuando habla directamente al lector o hace declaraciones generales como al final, el tiempo narrativo es el presente.

Se podría decir que el tema principal de este cuento son los secuestros pero para mí es más bien la falta de perspectivas para la gente pobre de Venezuela. Mi intención era mostrar cómo las circunstancias indignas del país conducen a actos desesperados e inhumanos. Los secuestros son solamente un medio, un modelo económico para conseguir dinero y así asegurar la supervivencia de la familia. En este cuento no hay una imagen literaria como en "Ahogando" porque no me pareció verosímil que un joven hablara de manera tan literaria de su historia. El tema se revela más bien a través del lenguaje y la vulnerabilidad que se muestra al contar.

Otro tema del cuento es la importancia de la escuela. La escuela le permite al chico vivir una existencia despreocupada durante unas horas, sin problemas ni responsabilidades. Es un lugar seguro donde puede desarrollarse plenamente y socializar. Es el único "privilegio" para los chicos pobres como él.

Fue difícil para mí encontrar un título para este cuento. Había probado varios títulos diferentes, pero ninguno me convenció realmente. La inspiración para el título actual proviene del cuento "Diles que no me maten" de Juan Rulfo. Rulfo simplemente tomó una cita del protagonista como título, cosa que me gustó mucho. Intenté incluir una cita en mi cuento y me pareció muy adecuado, ya que refleja la franqueza del yo-narrador. Además, la

cita da al título una cierta urgencia.

3.3 Divididos

3.3.1 El realismo mágico

El realismo mágico es una corriente literaria y pictórica que surgió a principios del siglo XX. En 1925, el crítico de arte alemán Franz Roh fue el primero en utilizar y definir el término "realismo mágico" para describir una corriente pictórica alemana que surgió como un movimiento contrario al realismo pictórico. El objetivo de este nuevo movimiento pictórico era combinar de forma fantástica elementos estilísticos realistas y surrealistas. Se trataba representar lo irreal y lo mágico como algo real y viceversa.¹⁶

El término del realismo mágico en la literatura fue mencionado por primera vez por el autor venezolano Arturo Uslar-Pietri. Lo definió como "una adivinación poética o una negación poética de la realidad"¹⁷. Aunque el término no se usó en la literatura hasta 1948, Uslar-Pietri y sus contemporáneos Alejo Carpentier y Miguel Ángel Asturias ya habían usado el realismo mágico en sus obras antes de eso. No es casualidad que el realismo mágico experimentara un auge en América Latina en los años sesenta y setenta. El pensamiento moderno y técnico que los jóvenes autores llevaron a América Latina desde Europa se mezcló con la cultura de la superstición y las creencias de la población indígena. La "magia" ya estaba arraigada antes en la vida cotidiana de la heterogénea población de América Latina, ya que mucha gente cree en brujas, maldiciones o, por ejemplo, en el regreso de los muertos al mundo real. Lo nuevo fue la aplicación del pensamiento en la literatura de que el mundo real y el mágico no son opuestos, sino que pueden coexistir y complementarse mutuamente. La magia no es una cosa surrealista sino algo natural que encontramos en la vida cotidiana.¹⁸

Importantes autores del realismo mágico, aparte de los ya mencionados, son Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Juan Rulfo, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Isabel Allende y Laura Esquivel. También hay otros representantes importantes en el mundo de habla inglesa.¹⁹²⁰

A continuación intentaré mencionar las características más importantes del realismo mágico. Dado que las opiniones al respecto son diferentes, he tratado de reunir aspectos que se consideren indiscutibles. No todas las características tienen que cumplirse para asignar el texto al realismo mágico.²¹²²²³

¹⁶ (Castro, 2018)

¹⁷ (Uslar-Pietri, 1948)

¹⁸ (Ferreira, unbekannt)

¹⁹ (Castro, 2018)

²⁰ (Wikipedia, 2020)

²¹ (Imaginario, unbekannt)

²² (Castro, 2018)

²³ (Uriarte, Caracteristicas.co, 2020)

- Los elementos fantásticos se describen de forma real y son percibidos por los personajes y el narrador de esta manera.
- Los elementos fantásticos no son explicados.
- Los eventos maravillosos suceden en nuestro mundo real y no en un mundo paralelo inventado.
- La naturaleza y su percepción son de gran importancia.
- Leyendas, mitos y creencias locales latinoamericanas pueden ser integradas en los textos.
- Los sentidos son importantes para la percepción de la realidad.
- El tiempo de la narración muchas veces no es lineal.
- Los escenarios suelen ser pobres y rurales.

3.3.2 Análisis

La realización de este cuento fue clara desde el principio, ya que es casi inevitable escribir sobre la migración sin mencionar fronteras entre dos países. Después de leer uno de los cuentos de Gabriel García Márquez, se me ocurrió la idea de incluir el realismo mágico en uno de mis propios cuentos. Pensé que el tema de los límites y el realismo mágico podría ser una combinación interesante. También creo que es adecuado porque los cuentos son sobre un país latinoamericano y el realismo mágico forma parte de la cultura venezolana que trato de acercar al lector.

"Divididos" es sobre una madre que viaja a Colombia con la esperanza de encontrar un trabajo y así poder mantener a su familia económicamente. Durante su viaje por los valles andinos y a lo largo de la frontera con Colombia tiene varias experiencias fantásticas. La naturaleza cambia su apariencia, refleja sus deseos e incluso le ayuda a cruzar la frontera al final.

Dado que este cuento se consagra al realismo mágico, la perspectiva narrativa también se basa en las "normas" de este movimiento literario. El cuento es contado por un narrador omnisciente en tercera persona que tiene un enfoque en Yaquelin. Según la costumbre en el realismo mágico, el narrador reproduce los eventos fantásticos de forma natural. Permanece neutral y no se deja sorprender por los eventos mágicos. Además, el narrador no da ningún tipo de explicación para ellos. Las descripciones que da el narrador son muy precisas y detalladas. Utiliza un vocabulario amplio y parcialmente poético para transmitir al lector los sentimientos y las sensaciones que los acontecimientos mágicos evocan en la protagonista.

El personaje principal del cuento es, como ya se ha mencionado, una mujer llamada Yaquelin. Está casada y tiene dos hijos que probablemente son bastante jóvenes. Se formó como enfermera en Venezuela y posteriormente no encontró un trabajo que pudiera cubrir las necesidades financieras de su familia. Quería que una madre fuera la protagonista de este cuento porque muestra el sacrificio por la familia de una manera especial. Nadie abandona a su familia voluntariamente pero una madre que deja a sus propios hijos y a su marido para mantenerlos económicamente muestra la situación desesperada en la que se encuentran muchas familias venezolanas. Aparte de la desesperación, también muestra la

increíble voluntad y disposición de dejarlo todo atrás para posibilitar una vida mejor. Subrayé las incertidumbres y dudas relacionadas a un cambio tan radical en la vida por su nerviosismo durante el viaje y las muchas preguntas que se hace a sí misma. El hecho de que emigre sola a otro país sin familiares ni amigos fue una elección consciente que hice porque quería que Yaquelin reflexionara mucho durante el viaje y que se dejara guiar por sus percepciones. Con un compañero o simplemente una persona adicional esto habría sido más difícil de realizar.

El tiempo narrativo es el pasado.

Como la naturaleza siempre es importante en el realismo mágico, quise usar este elemento en mi propio cuento. Es un aspecto fundamental para la interpretación. Yaquelin la percibe de diferentes formas y observa cómo cambia. A través de los eventos mágicos que tienen lugar en la naturaleza, su vida interior es reflejada, es decir, sus mayores miedos, preocupaciones, deseos y otras emociones. Ella lleva a su mente eventos pasados como la despedida de la familia, intensificando así el dolor de Yaquelin. Las lágrimas de sus hijos simbolizan este profundo dolor y muestran lo devastador que éste puede ser, ya que inundan todo el valle. La tormenta simboliza las emociones conflictivas que la llevan a cuestionar el viaje entero. La naturaleza no es pasiva sino que cambia activamente y asume rasgos humanos. La mano de ramas que Yaquelin alcanza al final del cuento puede ser interpretada como la materialización de su fuerte deseo de cruzar la frontera. También existe un momento en el que las personas asumen elementos de la naturaleza. Esto se puede observar en el paralelismo entre la corriente "mágica" que impulsa a la gente y la corriente real, es decir, el Táchira.

Un símbolo importante que he incorporado es el color verde. Simboliza la esperanza y para mí también es el color de la naturaleza. Las partes más prominentes donde se menciona el color son los ojos del marido y las hojas del gran árbol cerca de la frontera.

El título "Divididos" se refiere a varios aspectos del cuento. Por un lado se refiere al espacio dividido por las fronteras entre dos estados. Por otro lado, se refiere a la familia de Yaquelin o a las familias en general, que se ven obligadas a separarse. Otro aspecto es la "división" de los sentimientos de Yaquelin. Lo que critico de este título es la falta de "magia" que está presente en el cuento pero no en el título.

3.4 La telaraña

3.4.1 Médicos cubanos

Con el fin de proveer los conocimientos necesarios para mi cuento "La telaraña", voy a explicar el rol de los médicos cubanos en el extranjero. Mis datos se basan en el informe sobre la denuncia de 622 médicos cubanos, que fue facilitado por la ONG española "Cuban Prisoners Defenders"²⁴.

²⁴ (Defenders, 2020)

Para comenzar, voy explicar las obligaciones legales de los médicos cubanos durante sus misiones en el extranjero. Hay muchas leyes que reglamentan el servicio de los médicos en el extranjero. Los médicos no pueden salir de Cuba sin permiso oficial y no pueden ser liberados de su profesión durante cinco años. No tienen un pasaporte normal, sino uno especial que los identifica como "profesionales". Para estas llamadas "misiones internacionalistas" son reclutados por el estado. Oficialmente las misiones no son obligatorias pero hay una gran presión sobre los médicos y desventajas laborales son comunes cuando se niegan. Durante sus misiones en el extranjero sus vidas están masivamente reguladas y restringidas. Los pasaportes de los médicos se confiscan en su llegada al país anfitrión para permitir una mejor supervisión de su movimiento en el país. Los médicos no pueden circular libremente, su lugar y su horario de trabajo están definidos y cualquier traslado a otro sitio debe ser autorizado por un funcionario. No está permitido llevar a los familiares durante las misiones y el contacto con la familia está estrictamente controlado. Sólo se pueden hacer unas pocas llamadas por semana. También se vigilan y restringen los contactos sociales dentro del país anfitrión. Cualquier relación romántica con ciudadanos no cubanos debe ser reportada, así como la intención de casarse o de tener hijos. Esto permite al gobierno cubano impedir que los médicos obtengan la ciudadanía del país de acogida a través del matrimonio o el nacimiento de hijos. Asimismo, se debe comunicar la existencia de contactos sociales no románticos fuera del entorno de trabajo controlado. Se prohíbe el contacto con personas que no compartan la posición política o los valores de la Revolución Cubana o que puedan ser usadas para desertar. En caso de incumplimiento de las restricciones, los funcionarios responsables de la vigilancia se pondrán en contacto con los altos dirigentes del ministerio. Todas las violaciones son sancionadas y pueden contribuir al agravamiento de la situación de los médicos. La medida más drástica en el caso de la desertión es "la ley de los ocho años" que prohíbe a los profesionales entrar a Cuba durante ocho años después de la fecha de la desertión. Las familias de los afectados no pueden salir de Cuba, lo que conlleva la separación de la familia por lo menos durante ocho años. La misma ley se aplica también si no se sale del país de acogida en el período prescrito y se permanece más tiempo allí. La ONG "Cuban Prisoners Defenders" condena estas misiones médicas por ser un "modelo moderno de esclavitud".

El informe también denuncia los bajos salarios de los médicos. En muchos casos reciben sólo una fracción de lo que los países de acogida han pagado al gobierno cubano por sus servicios. Prueba de ello es que estas "misiones internacionalistas" conforman el mayor ingreso de Cuba en el extranjero. Sin embargo, se cuentan todas las misiones extranjeras, incluyendo, por ejemplo, las misiones musicales o educativas. Testigos de varios países afirmaron que los funcionarios obligaron a los médicos la falsificación de las estadísticas relacionadas a los medicamentos requeridos para que éstos pudieran ser cobrados a los países receptores. Se cobraban muchos medicamentos para pacientes que ya estaban muertos. Para no levantar sospechas, los médicos luego tuvieron que destruir los medicamentos aunque se necesitaban con urgencia. Además de esta explotación del personal médico, muchos de ellos se enfrentan a frecuentes amenazas o violencia. Este factor se ve agravado por las inadecuadas medidas de seguridad para proteger a los médicos. Desafortunadamente, también se presenta el acoso sexual dentro del lugar de trabajo, especialmente para las mujeres.

Otro aspecto problemático que se menciona es la cooperación política entre Cuba y los países anfitriones. En muchos países los trabajadores de la salud cubanos son acusados de hacer propaganda para el Partido Comunista y de no proceder en beneficio de los pacientes. Testigos que estaban de servicio en Venezuela declararon que los pacientes fueron categorizados según su orientación política y fueron tratados mejor o peor dependiendo de su simpatía por el gobierno comunista.²⁵²⁶

3.4.2 Análisis

La idea de este cuento nació después de una discusión con mi supervisora. Me llamó la atención sobre el tema de los médicos cubanos. En "Patria o Muerte" de Alberto Barrera Tyszka ya había leído un poco sobre las relaciones entre Venezuela y Cuba pero la novela no se centraba en este tema y me faltaba el conocimiento de fondo para realmente entender lo que estaba leyendo. Tras algunas investigaciones y después de leer el mencionado informe de "Cuban Prisoners Defenders" mi interés se despertó definitivamente y estaba claro que quería escribir un cuento corto sobre este tema. Aunque este cuento no trate directamente de los venezolanos creo que muestra un aspecto importante de la migración venezolana y también ayuda a comprender la especial relación cubano-venezolana.

"La telaraña" trata de Nayeli, una joven cubana que se une a una misión médica con la esperanza de mejorar la precaria situación financiera de su familia y así ofrecer a su hijo una vida mejor. En su nueva vida diaria es constantemente vigilada por un funcionario que le dicta cómo tiene que cumplir con sus deberes como médico. Está abrumada y se siente explotada por el estado cubano. Después del fracaso de varias quejas contra las condiciones de empleo y la amenaza de su funcionario decide huir.

El cuento es contado por un narrador omnisciente en tercera persona con un enfoque en Nayeli. Sólo refleja sus sentimientos y da muchas descripciones de su trabajo en el hospital. Utiliza un lenguaje simple y neutral sin elementos estilísticos que llaman la atención. Elegí esta perspectiva narrativa porque quería que el lector se concentrara plenamente en Nayeli y se hiciera una idea de su situación a través de las descripciones. Sin embargo, a diferencia de un narrador en primera persona, esta perspectiva narrativa permitía descripciones neutrales que aumentaban la credibilidad del cuento. Tampoco quería que el lenguaje fuera el centro de atención del cuento, ya que puede distraer del contenido si es demasiado poético.

La protagonista de este cuento es una joven médica llamada Nayeli que deja Cuba para unirse a una misión internacionalista en Venezuela. Su familia vive en Santiago de Cuba, donde creció y estudió medicina. Su marido es ingeniero y juntos tienen un hijo pequeño. Su aspecto físico no está descrito, se caracteriza sólo por sus acciones. Es responsable y se distingue por su valor, ya que es la única de los médicos que ha protestado contra las condiciones y los procedimientos en el hospital. Quería a una mujer como personaje principal porque creo que están quizás más expuestas a peligros que los hombres durante

²⁵ (Badcock, 2019)

²⁶ (Walter, 2020)

las misiones. Usé sus rasgos de carácter y el hecho de que es madre para mostrar la desesperación y la impotencia de los médicos. Aunque es más resistente que el resto del personal médico, no es recompensada, al contrario, es amenazada y castigada. El hecho de que al final huya, sabiendo que no podrá ver a su familia durante ocho años, subraya esta desesperanza. Al mismo tiempo, su personaje muestra la voluntad de sobrevivir y de defender sus propios valores sin ser controlada por el estado.

El tiempo de la narración es el pasado. Después del trayecto del aeropuerto de Caracas a Camaguán en el coche del coordinador hay una prolepsis. He incluido esta prolepsis en el cuento para contar lo más posible sobre la estancia en Venezuela de Nayeli. Sin este salto en el tiempo de un año, sólo habríamos obtenido sus primeras impresiones sin conocer todas las restricciones y todos los procedimientos, ya que probablemente sólo se conocerían después de algún tiempo.

En mi opinión, la metáfora de la araña y su telaraña contiene todos los temas importantes de este cuento. La telaraña simboliza el entrelazamiento político del estado cubano con Venezuela y otros países. En esta "telaraña" los médicos permanecen atrapados como moscas y no pueden liberarse, lo que muestra el constante monitoreo y control durante las misiones. Cualquier resistencia hace que queden más y más atrapados en esta telaraña. También se podría interpretar la telaraña como un sistema represor que, como en la realidad, ofrece huecos de salida y las "moscas", es decir, las víctimas, pueden huir. El estado cubano está simbolizado por la araña que extiende este sistema opresivo por los países donde se llevan a cabo las misiones. Una vez que las moscas están en la telaraña, la araña decide el destino de ésta. Para mostrar todos estos aspectos encontré esta metáfora especialmente adecuada y por lo tanto la he usado en el título para enfatizar su importancia.

3.5 Las reuniones

La idea de un cuento sobre la política de Venezuela estaba clara desde el principio. Simplemente no se puede hacer un buen retrato de la Venezuela actual sin hablar de la política revolucionaria de Chávez que ha cambiado fundamentalmente el país. Este cuento requirió la mayor investigación, ya que la persona de Chávez y su trayectoria no son fáciles de entender. La mayor dificultad fue encontrar una forma adecuada para este cuento. Mi idea original era crear una conversación ficticia entre Chávez y Maduro en la que hablarían del pasado y del futuro de Venezuela. Esto resultó ser muy difícil dado que también habría tenido que estudiar la retórica y el modo de hablar de ambos presidentes. Por esta razón, me decidí por una forma en la que diferentes personas hablan de sus experiencias con la política venezolana a través de entrevistas.

"Las reuniones" es sobre un chico llamado Rafael que entrevista a varios parientes en Venezuela a través de Skype para aprender más sobre la política del país. Al mismo tiempo quiere descubrir más sobre sus orígenes culturales. Después de realizar las entrevistas, reflexiona sobre el futuro de Venezuela y sobre el significado de lo que le han contado sus familiares durante estas reuniones.

Dado que este cuento tiene una forma bastante especial que no tiene un carácter típicamente literario, es difícil determinar la perspectiva del narrador. Diría que el narrador cambia durante el cuento. Fuera de las entrevistas lo definiría como un narrador equiscente.²⁷ Un narrador equiscente cuenta los acontecimientos en tercera persona pero se limita a la perspectiva y los pensamientos de un solo personaje, en este caso Rafael. He elegido esta perspectiva narrativa porque permite al lector establecer una conexión más cercana con Rafael pero al mismo tiempo posibilita una visión externa. Durante las entrevistas se cambia a un narrador en primera persona, ya que los familiares de Rafael hablan directamente con él. Esta perspectiva narrativa me pareció más adecuada para las entrevistas porque el lector puede formar su propia opinión sobre las declaraciones sin ser influenciado por el punto de vista de Rafael.

El protagonista de "Las reuniones" es un estudiante llamado Rafael que realiza entrevistas a familiares para su tesis de máster sobre la política venezolana. Vive en Madrid con su madre. Su padre dejó la familia cuando era pequeño y desde entonces no tienen contacto. He creado su personaje de esta manera porque él está más o menos en mi situación y trata de averiguar más sobre la política y la cultura de Venezuela. Esto me facilitó la formulación de sus pensamientos, ya que tuve que hacerme las mismas preguntas que él para mi trabajo. Para "justificar" el interés en Venezuela, escribí que su padre tiene raíces venezolanas ya que de otra manera hubiera sido muy poco probable que Rafael tuviera contactos en Venezuela. Los familiares con los que Rafael realizó las entrevistas no son "personajes" importantes para el cuento, ya que todos sólo representan una perspectiva diferente sobre la política venezolana. Tenían que ser de diferentes generaciones para que yo pudiera escribir sobre la política pasada y sobre el futuro del país. Para mostrar esta diferencia de generaciones, usé el lenguaje como medio. Todos los familiares usan un lenguaje con muchas expresiones políticas. Para José, que representa la generación joven, intenté emplear un lenguaje coloquial. Para la tía de Rafael y Carlos, la caracterización a través del lenguaje no jugó un papel importante dado que ambos fueron testigos del gobierno de Hugo Chávez.

El tiempo narrativo es el pasado. Sólo si los familiares hablan de la situación actual del país durante las entrevistas, se utiliza el presente.

A través de este cuento quería transmitir al lector las diferentes opiniones sobre la política pasada y presente de Venezuela. Asimismo, es un intento de explicar las condiciones actuales del país para una persona no venezolana. Las diferentes declaraciones, por supuesto, adoptan una posición un poco extrema porque es más fácil mostrar la división de la población de esta manera. Sin embargo, el lector puede "juntar" cada parte del cuento para formar una idea y una opinión propia sobre la política, como lo tiene que hacer Rafael.

El título se refiere, por un lado, a las reuniones por Skype que Rafael realiza. Por otro lado, representa "la reunión" con su cultura, es decir, el redescubrimiento de su origen venezolano.

²⁷ (Teijeiro, 2012)

3.6 Título de la obra completa

El título de la obra completa es "Fragmentos". Al final del último cuento "Las reuniones" me refiero a él. Lo elegí porque en mi opinión tiene varios significados que son aplicables a todos los cuentos. Un fragmento es una parte que compone un elemento más grande. Muchas veces también se habla de fragmentos cuando se refiere a una pieza rota. Por eso, un fragmento también es algo incompleto, algo que sólo puedes entender si consideras las otras partes que componen el todo.²⁸ Encuentro esta definición muy apropiada para describir la forma de los cuentos en general. Un cuento sólo representa un momento o un determinado período de tiempo de un evento o de una vida, se trata solamente de un fragmento de una vida mucho más larga y complicada. En este sentido, cada cuento podría ser interpretado como un fragmento que forma un todo integral, es decir, la obra final. Al mismo tiempo, el título también se podría referir a la vida de los personajes de mis cuentos. Cada personaje tiene una vida fragmentada en algún aspecto. Me gusta esta interpretación porque enfatiza la fragilidad de cada vida. También se puede ver Venezuela como un país fragmentado. El gobierno fragmenta, divide la población, sea de manera política o económica, lo que lleva a la migración cuya causa he tratado de explicar en mis cuentos. En la portada de la obra esta fragmentación también se enfatiza visualmente. Elegí una imagen de la bandera venezolana que se rompe como el cristal.

3.7 Ilustraciones de los cuentos

Durante mi investigación sobre el realismo mágico, vi varias imágenes que sirvieron como ilustraciones para el respectivo cuento. Me gustó mucho esta idea porque creo que un elemento visual puede añadir otra dimensión al cuento y también permite más posibilidades de interpretación. Por esta razón le pedí a mi amiga Lea Glitsch, que es una ilustradora muy talentosa, si podía crear algunas ilustraciones para mis cuentos. Como no habla español, lamentablemente no pudo leer mis cuentos. Para averiguar la mejor manera de cooperar, nos reunimos varias veces y discutimos las posibles soluciones. Al final, acordamos que yo describiría mis ideas sobre los momentos adecuados para las ilustraciones y la manera de dibujarlas. Quería concebir el estilo de dibujo de tal manera que las ilustraciones se hicieran con contornos y en realidad con formas simples sin entrar en demasiados detalles. Hicimos varios intentos y Lea sugirió un estilo "de tiza" que no mostraba las caras de los personajes pero aún así retrataba claramente los momentos más importantes. Esto me pareció ideal, ya que este estilo de dibujo poco claro sólo da una idea del momento y deja el resto a la interpretación del observador. Asimismo, creo que este estilo bastante vago de ilustración da un elemento misterioso y al mismo tiempo mágico a la imagen, lo cual me parece muy adecuado.

Ahora sólo tenía que elegir los momentos simbólicos de los cuentos para las ilustraciones.

Para "Ahogando", elegí el momento de la alucinación de Valentina. Se está ahogando en el mar rojo cuyo significado ya he comentado en mi análisis. Para este dibujo busqué una foto

²⁸ (MX, 2014)

de un callejón del barrio de La Urbina en Caracas que sirvió de modelo para Lea. Luego dibujó Valentina y el mar rojo según mis descripciones.

Para la ilustración de "Nadie se preocupa por nosotros" elegí un momento simbólico que no ocurre de esta manera en el cuento. Los secuestros están simbolizados por las manos atadas. Para permitir una interpretación adicional, le dije a Lea que diseñara la cuerda con los colores de la bandera venezolana. Esto refleja mi interpretación del cuento que mencioné en el análisis.

En el caso de "Divididos" había varios momentos simbólicos disponibles para mostrar el significado y la magia del cuento. Finalmente, me decidí por el momento en que Yaquelin ve a sus hijos en la niebla. Una foto de las montañas alrededor de San Cristóbal sirvió de modelo. Le dije a Lea que añadiera una mano para mostrar que Yaquelin estaba viendo este evento desde el interior del autobús.

La idea para la ilustración de "La telaraña" fue clara desde el principio porque la metáfora ya permite un elemento visual. Sólo quería ilustrar una parte de la telaraña, ya que su longitud total debería permanecer desconocida. Elegí el fondo negro para representar la oscuridad por la que Nayeli es tragada al final del cuento. Un elemento visual adicional que posibilitó la ilustración es la estrella en la espalda de la araña. Las arañas reales sirvieron de inspiración, ya que algunas especies tienen una forma parecida a una estrella en su espalda. Me pareció apropiado dado que Cuba también tiene una estrella en su bandera lo que enfatiza aún más la comparación con mi metáfora.

La idea de la ilustración para "Las reuniones" también se aclaró rápidamente. Como el cuento es principalmente sobre la política venezolana, le pedí a Lea que hiciera un retrato de Nicolás Maduro y Hugo Chávez en el mismo estilo que las otras ilustraciones. Lo que más me gusta de esta ilustración es que, como el resto de ellas, evita las formas claras como los ojos pero los personajes siguen siendo reconocibles a primera vista.

Ya he mencionado la idea detrás de la ilustración para la portada de la obra entera en la interpretación del título.

4. Conclusión

En los últimos meses he estudiado los cuentos con mayor profundidad. Leyendo cuentos de diferentes autores de América Latina y España pude hacerme una idea de lo que constituye un buen cuento. Conocí la estructura y los diferentes medios literarios de los cuentos y los apliqué a los míos. Pude mejorar y desarrollar mucho mi estilo de escritura aunque todavía hay espacio para perfeccionarlo. El proceso de mejora no siempre fue fácil, especialmente al principio requería mucha paciencia y perseverancia. Mi lenguaje y sobre todo mi comprensión ha mejorado mucho porque no sólo leí estructuras gramaticales complicadas, sino que también las tuve que aplicar en mis cuentos. He podido ampliar mi vocabulario leyendo diferentes obras y escribiendo mis propios cuentos.

He podido aproximarme a la respuesta de mis preguntas sobre la migración venezolana a través de investigaciones y la lectura de obras literarias. En mis cuentos he tratado de abordar el mayor número de aspectos con el fin de retratar la realidad venezolana de manera verídica y así permitir que el lector se haga una idea. Por supuesto, mi perspectiva como no venezolano es limitada. Sin embargo, he tratado de obtener una imagen auténtica a través de entrevistas con personas locales y de la lectura de artículos de los medios de comunicación venezolanos. Después de toda la investigación para este trabajo, creo que he logrado transmitir mi idea de la situación. Estoy consciente de que con más tiempo hubiera podido adquirir un conocimiento aún más profundo del país y que esto tal vez hubiera llevado a aspectos alternativos. De todas formas estoy satisfecho con los resultados que he obtenido en este tiempo limitado.

Personalmente, mi respeto por los escritores ha aumentado enormemente, ya que después de mi trabajo soy consciente de lo complejo que es escribir una historia interesante y al mismo tiempo transmitir temas significativos que también estimulen al lector intelectualmente. Mi punto de vista sobre la escritura también ha cambiado después de esta experiencia. Ahora aprecio la literatura más como una forma de arte que sabe llevar los temas importantes al lector de una manera creativa. También me di cuenta de que la escritura es algo muy personal que refleja la forma de pensar del autor.

5. Fuentes

- Ahumada, C. (2019). *Venezuela- El impacto mediático*. Zürich. Abgerufen am 11. Juni 2020
- Arenas, G. A. (25. März 2019). *El Tiempo*. Abgerufen am 14. September 2020 von <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/panorama-en-cucuta-tras-un-cierre-de-la-frontera-con-venezuela-341574>
- Avila, K. (August 2019). *Monitor del uso de la Fuerza Letal en América Latina: un estudio comparativo de Brasil, Colombia, El Salvador, México y Venezuela*. Abgerufen am 9. August 2020 von <https://institutolacso.org/wp-content/uploads/2019/10/INFORMEMONITORCOMPLETO.pdf>
- Badcock, J. (15. Mai 2019). *BBC*. Abgerufen am 5. Oktober 2020 von <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48275780>
- Bosch, J. (1960). *Apuntes sobre el arte de escribir cuentos*. Santo Domingo: Editorial Librería Dominicana.
- Castro, M. F. (18. Dezember 2018). *RedHistoria*. Abgerufen am 26. September 2020 von <https://redhistoria.com/que-es-el-realismo-magico-definicion-caracteristicas-y-autores-destacados/>
- Claus, E. (1. Februar 2019). *La Vanguardia*. Abgerufen am 15. Oktober 2020 von <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20190201/4696511795/venezuela-revolucion-bolivariana-hugo-chavez-simon-bolivar.html>
- CNN. (4. März 2019). *CNN en español*. Abgerufen am 12. Oktober 2020 von <https://cnnspanol.cnn.com/2019/03/04/la-vida-y-carrera-de-nicolas-maduro-en-datos/>
- Cruz, G. (4. November 2013). *Secuestro en Venezuela*. Abgerufen am 8. August 2020 von <https://sites.google.com/site/fgtpr0205secuestroenvenezuela/el-secuestro-que-es-y-sus-tipos>
- Defenders, P. (22. September 2020). *Prisoners Defenders*. Abgerufen am 6. Oktober 2020 von https://drive.google.com/file/d/1EgbD9WnsJvjAWOFyvNN1pwgRC2_kpKHD/view
- Evans, N. (27. August 2019). *The New York Times*. Abgerufen am 17. Oktober 2020 von <https://www.nytimes.com/es/2019/08/27/espanol/opinion/chavez-venezuela-arrepentido.html>
- Ferreira, M. R. (unbekannt). *Universidad Pontificia de Comillas*. Abgerufen am 25. September 2020 von <https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/21624/1/TFG001524.pdf>
- Fuentes, A. (21. Februar 2018). *El País*. Abgerufen am 17. Juli 2020 von https://elpais.com/elpais/2018/02/09/planeta_futuro/1518204240_843283.html
- Hernández, A. (17. Mai 2018). *BBC*. Abgerufen am 18. Oktober 2020 von <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-44149261>
- Hernández, K. (unbekannt). *Monografías*. Abgerufen am 1. September 2020 von <https://www.monografias.com/trabajos58/educacion-en-venezuela/educacion-en-venezuela.shtml>
- Hormiga, C. d. (28. Februar 2015). *Diario Las Américas*. Abgerufen am 19. Oktober 2020 von <https://www.diariolasamericas.com/la-promesa-la-que-chavez-gano-1998-n2977539>

- Human Rights Watch*. (25. Januar 2019). Abgerufen am 19. Oktober 2020 von <https://www.hrw.org/es/news/2019/01/25/venezuela-arrestos-y-asesinatos-en-protestas-contra-el-gobierno>
- Imaginario, A. (unbekannt). *Cultura Genial*. Abgerufen am 25. September 2020 von <https://www.culturagenial.com/es/realismo-magico/>
- Jaramillo, A. S. (30. Mai 2018). *France24*. Abgerufen am 17. Oktober 2020 von <https://www.france24.com/es/20180529-historia-fenomeno-chavismo-venezuela>
- Machado, C., & Rengifo, P. (18. September 2019). *Observatorio Venezolano de Violencia*. Abgerufen am 16. Juli 2020 von <https://observatoriodeviolencia.org.ve/news/como-actua-la-criminalidad-en-caracas-la-ciudad-mas-sangrienta-de-sudamerica/>
- Magán, P. M. (unbekannt). *Cervantes Virtual*. Abgerufen am 8. November 2020 von http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-cuento-de-tradicion-oral-y-el-cuento-literario-de-la-narracion-a-la-lectura--0/html/673d9489-8bd2-4b3c-afcf-f93ab90342af_7.html
- Márquez, G. G. (1992). *Doce cuentos peregrinos*. Bogotá: Sudamericana.
- Meléndez, L. (23. Juli 2018). *Dejusticia*. Abgerufen am 15. September 2020 von <https://www.dejusticia.org/especiales/cucuta-salida-de-emergencia/puente-simon-bolivar.html>
- Morelo, G. (11. März 2018). *Venezuela a la fuga*. Abgerufen am 15. September 2020 von <http://lafuga.efectococuyo.com/>
- Moya, C. C. (19. März 2019). *Aguja Literaria*. Abgerufen am 14. November 2020 von <https://www.agujaliteraria.com/post/qu%C3%A9-es-y-c%C3%B3mo-usar-la-anacron%C3%ADa-en-el-relato>
- MX, E. D. (10. Mai 2014). *Definición MX*. Abgerufen am 11. November 2020 von <https://definicion.mx/?s=Fragmento>
- Olmo, G. D. (6. Dezember 2018). *BBC*. Abgerufen am 17. Oktober 2020 von <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46462244>
- Olmo, G. D. (23. Januar 2020). *BBC*. Abgerufen am 19. Oktober 2020 von <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51130130>
- Ortiz, J. (2020). *Lifeder*. Abgerufen am 10. November 2020 von <https://www.lifeder.com/cuento-literario/>
- Pacheco, I. (14. Oktober 2020). *Diario Las Américas*. Abgerufen am 15. Oktober 2020 von <https://www.diariolasamericas.com/opinion/maduro-lanza-el-chavismo-al-foso-n4208692>
- Papaleo, C. (18. April 2017). *DW*. Abgerufen am 2. September 2020 von <https://www.dw.com/es/todo-sobre-las-fuerzas-de-seguridad-en-venezuela/a-38477887>
- Ponte, G. (1. Oktober 2018). *ABC*. Abgerufen am 11. August 2020 von https://www.abc.es/internacional/abci-secuestro-unico-negocio-rentable-venezuela-201809302059_noticia.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F

Report, J. (28. Januar 2019). *La Vanguardia*. Abgerufen am 16. Oktober 2020 von <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20190128/462223739/crisis-politica-venezuela-juan-guaido-autoproclamacion-presidente.html>

Stefanoni, P. (September 2020). *Nueva Sociedad*. Abgerufen am 19. Oktober 2020 von <https://www.nuso.org/articulo/venezuela-Maduro-Guaido/>

Teijeiro, I. L. (28. März 2012). *Literautas*. Abgerufen am 13. November 2020 von <https://www.literautas.com/es/blog/post-850/el-narrador-equisciente-tipos-de-narrador-3/>

TVCúcuta. (14. März 2020). *Youtube*. Abgerufen am 14. September 2020 von <https://www.youtube.com/watch?v=95dHxg8NFcY>

Unidas, N. (4. Juli 2019). *Naciones Unidas Derechos Humanos*. Abgerufen am 18. Oktober 2020 von <https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=24788&LangID=S>

Uriarte, J. M. (22. Mai 2020). *Características.co*. Abgerufen am 10. November 2020 von <https://www.caracteristicas.co/cuento/>

Uriarte, J. M. (5. November 2020). *Características.co*. Abgerufen am 15. November 2020 von <https://www.caracteristicas.co/realismo-magico/>

Uriarte, J. M. (10. März 2020). *Características.co*. Abgerufen am 6. November 2020 von <https://www.caracteristicas.co/recursos-literarios/>

Uslar-Pietri, A. (1948). *Letras y hombres de Venezuela*. México: Fondo de Cultura Económica.

Varela, I. (2020). *Lifeder*. Von <https://www.lifeder.com/estructura-cuento/> abgerufen

Walter, J. D. (28. Juli 2020). *DW*. Abgerufen am 10. Oktober 2020 von <https://www.dw.com/es/m%C3%A9dicos-cubanos-en-el-exterior-tratados-como-esclavos-y-convertidos-en-testaferros-del-r%C3%A9gimen/a-54359039>

Wikipedia. (2020). Abgerufen am 1. September 2020 von https://es.wikipedia.org/wiki/Sistema_educativo_de_Venezuela

Wikipedia. (2020). Abgerufen am 2. September 2020 von https://es.wikipedia.org/wiki/Hiperinflaci%C3%B3n_en_Venezuela

Wikipedia. (2020). Abgerufen am 16. September 2020 von https://es.wikipedia.org/wiki/San_Antonio_del_T%C3%A1chira#Ciudades_Hermanas

Wikipedia. (2020). Abgerufen am 12. Oktober 2020 von https://es.wikipedia.org/wiki/Nicol%C3%A1s_Maduro

Wikipedia. (2020). Abgerufen am 16. Oktober 2020 von https://es.wikipedia.org/wiki/Revoluci%C3%B3n_bolivariana

Wikipedia. (2020). Abgerufen am 18. Oktober 2020 von https://es.wikipedia.org/wiki/Hugo_Ch%C3%A1vez

Wikipedia. (2020). Abgerufen am 18. Oktober 2020 von https://es.wikipedia.org/wiki/Constituci%C3%B3n_de_Venezuela

Wikipedia. (2020). Abgerufen am 21. Oktober 2020 von https://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_presidencial_de_Venezuela

Wikipedia. (2020). Abgerufen am 10. November 2020 von <https://es.wikipedia.org/wiki/Cuento>

Wikipedia. (2020). Abgerufen am 12. November 2020 von https://es.wikipedia.org/wiki/Realismo_m%C3%A1gico

5.1 Bibliografía

Benedetti, M. (1959). *Sábado de gloria*. Montevideo: Alfa.

Benedetti, M. (1968). *La noche de los feos*.

Borges, J. L. (1949). *Emma Zunz*. Buenos Aires: Emecé.

Borges, J. L., & Casares, A. B. (1955). *Cuentos breves y extraordinarios*. Buenos Aires: Editorial Raigal.

Bosch, J. (1960). *Apuntes sobre el arte de escribir cuentos*. Santo Domingo: Editorial Librería Dominicana.

Casares, A. B. (1991). *Una muñeca rusa*. Barcelona: Tusquets Editoriales.

Cortázar, J. (1947). *Casa Tomada*. Buenos Aires: Hispanoamérica.

Cortázar, J. (1958). *Algunos aspectos del cuento*. Madrid: Cuadernos Hispanoamericanos.

Cortázar, J. (1959). *El perseguidor*. Argentina: Editorial Sudamericana.

Cortázar, J. (1966). *La isla a mediodía*. Argentina: Editorial Sudamericana.

Esquivel, L. (2008). *Como agua para chocolate*. Stuttgart: Reclam.

Gaite, C. M. (1974). *Retahílas*. Barcelona: Destino.

Llosa, M. V. (1951). *El abuelo*. Lima: El comercio.

Márquez, G. G. (1992). *Doce cuentos peregrinos*. Bogotá: Sudamericana.

Pradelli, A. (2002). *Amigas mías*. Buenos Aires: Emecé.

Rulfo, J. (1953). *El llano en llamas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Tyszka, A. B. (2015). *Patria o Muerte*. Barcelona: Tusquets Editores.

Uslar-Pietri, A. (1948). *Letras y hombres de Venezuela*. México: Fondo de Cultura Económica.

FRAGMENTOS



Maturitätsarbeit an der Kantonsschule Zürich Nord

Autor: Luca Bortot

Klasse: N6k

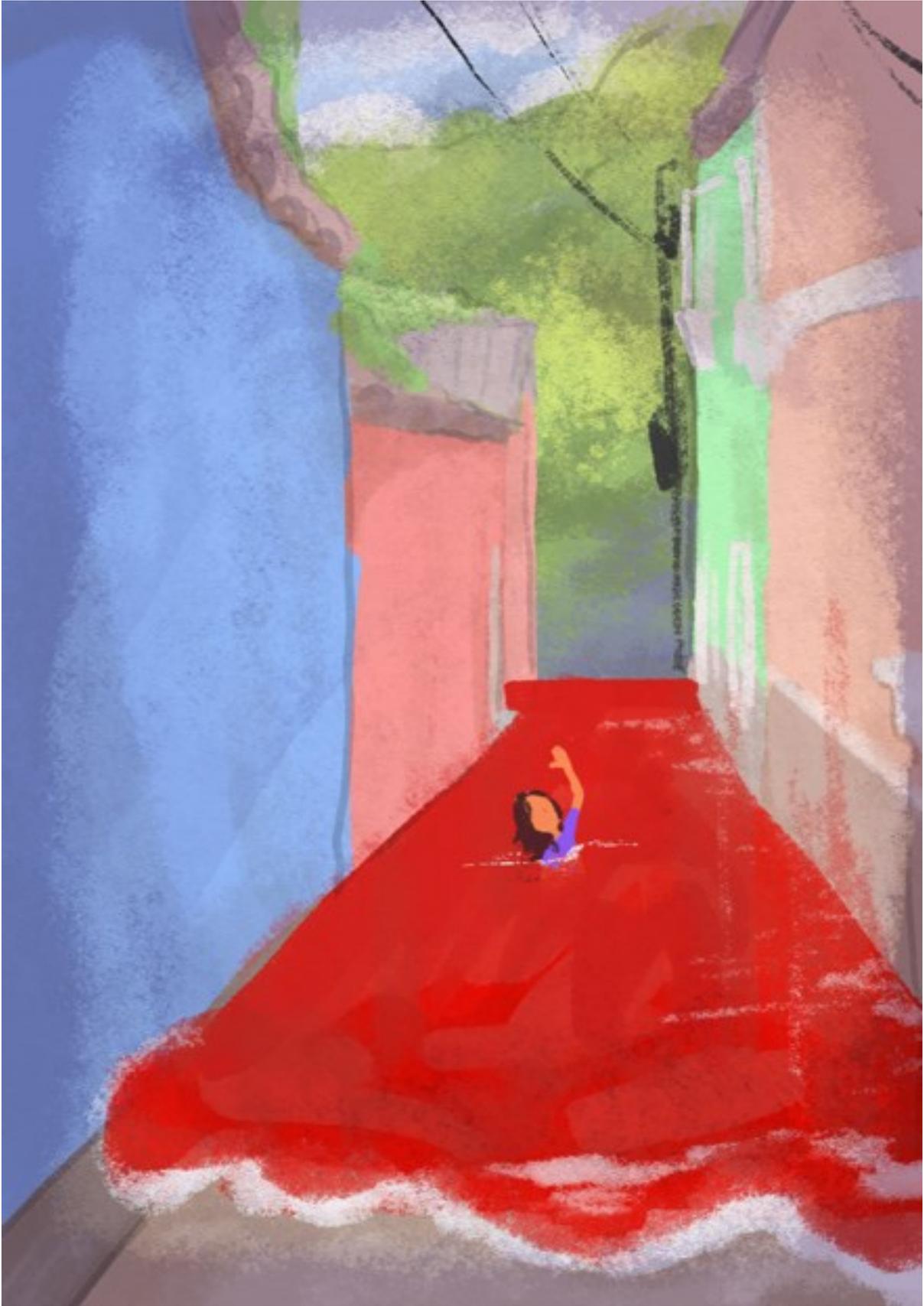
Betreuungsperson: Nadja Kilchmann

Illustrationen: Lea Glitsch

Zürich, Dezember 2020

ÍNDICE

1. Ahogando	7
2. Nadie se preocupa por nosotros	11
3. Divididos	17
4. La telaraña	21
5. Las reuniones	27



1. Ahogando

Valentina estaba sentada en su cama y miraba al vacío. La luz plateada de la luna que atravesaba la pequeña ventana iluminaba su cara y le daba un aspecto fantasmagórico. Tenía los ojos nublados y los sacos lagrimales hinchados. Sus manos temblorosas trataron desesperadamente de agarrarse a algo pero parecieron no encontrar nada. Con el menor ruido su cuerpo se estremeció y su respiración se aceleró. Todo lo que quería era silencio. Un silencio que la rodeara lentamente para luego devorarla. No había salido de su habitación en dos días. El hambre y la sed no la molestaban. Al contrario, le recordaban que estaba viva. A veces percibía las voces apagadas de su familia por el otro lado de la puerta tratando de convencerla de salir de su habitación. Pero Valentina no quiso salir. No después de lo que había pasado. Una rabia incontrolable ardía dentro de ella, mezclada con una pena inconsolable. Se miró en el espejo y lentamente pasó su mano por su mejilla. Le faltaba aire como si estuviera bajo el agua. Era un agua roja y oscura que la envolvía y la encerraba. Intentó con todas sus fuerzas llegar a la superficie pero era inútil. Su pulso se hacía cada vez más débil. ¿Cuánto tiempo podría aguantar sin respirar?

Como de costumbre Alberto se había levantado muy temprano para conseguir comida. Valentina y el resto de la familia todavía estaban durmiendo. Vivían en el segundo piso de un feo edificio de hormigón, en un pequeño apartamento ubicado en el barrio La Urbina en Caracas. Perteneecía a la madre de Valentina que permitió que Alberto viviera allí después de haberse casado con Valentina. Con los hermanos de Valentina eran seis personas en total los que vivían allí. El padre de Valentina se murió de un ataque al corazón muchos años antes.

Alberto se acercó de puntillas a la puerta y la cerró en silencio detrás de él. Siempre tenía la misma lista de la compra: harina, pan, leche, café, aceite, jabón, detergente, champú y papel higiénico. En los últimos tres días consiguió un litro de aceite y un poco de pan. Todos los días antes de ir a trabajar Alberto se dedicaba a esta odisea de compras. No era fácil mantener a toda una familia especialmente con su salario de profesor. Por eso tomaba trabajos extras donde podía; algunos días trabajaba como guardia de seguridad, otros como ayudante en la peluquería. Valentina y sus hermanos hacían lo mismo. Al final del mes el dinero alcanzaba para pagar la comida y para el mantenimiento del apartamento. A Alberto no le importaba este estilo de vida. Creció de la misma manera con cinco hermanos y hermanas, y la falta de dinero era la norma para él. Siempre tenía una filosofía de vida despreocupada. A veces su actitud era

incluso demasiado relajada de modo que parecía casi imprudente. Valentina pensaba que era una especie de mecanismo defensivo que formó cuando era pequeño. Otros miembros de la familia trataron de ahogar sus problemas psicológicos con el alcohol o construyeron su propio mundo hasta el punto de que ya no podían distinguir la realidad de la ficción.

Ese día la cola frente al supermercado era aún más larga de lo habitual. Cientos de personas hacían cola con la esperanza de conseguir algunos alimentos básicos. Los alimentos básicos estaban regulados por el estado lo que significaba que eran más baratos de comprar. El sol brillaba en el cielo desde hacía mucho tiempo cuando un empleado del supermercado anunció que todos los productos se habían agotado. Alberto suspiró. Otro día sin éxito. Si esto continuaba así, tendría que buscar algunos productos en el mercado negro. Allí la comida costaba casi tres veces más pero no había otra opción. Alberto decidió ir a otro supermercado después del trabajo. Tal vez tendría suerte y encontraría un paquete de harina.

Ya estaba oscureciendo cuando Alberto caminaba por las calles estrechas. Los edificios sumergieron todo en una sombra negra. Desde una casa cercana resonaba la melodía de un acordeón acompañado por el bajo de un tambor y los sonidos raspantes de una guacharaca. A lo lejos se podía oír la risa estridente de algunos niños que jugaban al fútbol con entusiasmo. Había una sonrisa de satisfacción en el rostro de Alberto. Finalmente había logrado conseguir un poco de harina de maíz para las arepas. El tiempo de espera interminable valió la pena. De repente un estampido rompió el silencio idílico. Alberto se quedó paralizado por unos segundos. Sus manos se acalambraron y su corazón latió más fuerte. Empezó a correr. Su lengua se secó y sus pulmones ardían más y más con cada paso. El callejón parecía ser un laberinto interminable. Luego se hizo el segundo disparo. Y el tercero. La lluvia de balas se acercaba más y más como una violenta tormenta de la que uno no podía refugiarse lo suficientemente pronto. Alberto siguió corriendo incansablemente. Estaba en un estado de sueño donde su cuerpo podía ser observado desde una distancia segura pero no podía ser dirigido. Ya no se sentía como un ser humano sino como una máquina cuyo único objetivo era ejecutar sus movimientos rápidamente. Su mirada estaba rígidamente dirigida hacia adelante tratando de aferrarse a un punto de salvación. La risa de los niños se sofocó. Todo el callejón se vació en segundos como si fuera un ejercicio de evacuación practicado. Las primeras balas se hundieron en las fachadas de las casas. Se creó una nube de polvo que pronto envolvió todo el

callejón. Se podían ver las siluetas de dos grupos luchando entre sí. Una y otra vez, la luz creada por los disparos destelleaba a través de la nube de polvo, haciéndola casi parecer fuegos artificiales. Las siluetas disminuyeron más y más. Piedras cruzaron el aire. Entonces todo sucedió muy rápidamente. La primera bala penetró el hombro izquierdo de Alberto y le destrozó el omóplato. La siguiente bala perforó su pulmón y salió por su pecho. Alberto se desplomó y cayó al suelo. La oscuridad lo envolvió. Murió al instante de una hemorragia interna. En sus manos aún tenía la harina de maíz como si fuera su más preciosa posesión. Lentamente la nube de polvo se disipó y el campo de batalla se hizo visible: paredes acribilladas, cuerpos sin vida y tierra ensangrentada. La violenta tormenta había terminado.

Vecinos y curiosos se habían agrupado alrededor de los cuerpos. Valentina reconoció a Alberto inmediatamente. No dijo nada ni lloró. ¿Tal vez estaba alucinando? Su visión se volvió borrosa y se sintió mareada. Se alejó del cuerpo de su marido y se tambaleó hacia un rincón sombreado. Todos sus sentidos estaban desbordados. La luz brillante del sol la cegaba, el olor a sudor de la gente la aturdía y las voces cercanas penetraban en sus oídos con violencia, como disparos. En su cabeza había una batalla entre la rabia, la pena, la confusión y la desesperación.

Valentina permaneció allí hasta que encontró la energía para levantarse. La gente la miraba y le preguntaba si estaba bien pero ella la ignoraba. Caminaba obstinadamente hacia adelante. Un pie tras otro. Sus párpados estaban pesados sobre sus ojos. Cedió a la necesidad de cerrar los ojos. El callejón se convirtió en un inmenso océano. Las olas se estrellaban contra las paredes llevándose todo a su paso. El viento silbaba ruidosamente y creaba fuertes corrientes. El agua era de un rojo sangre. Valentina estaba en medio de todo tratando de mantenerse a flote, jadeando por aire. Quería huir pero cada movimiento la arrastraba más hacia el abismo. Tomó un último respiro antes de que el mar de sangre la envolviera y se la tragara.



2. Nadie se preocupa por nosotros

¿Quieres saber cómo era mi vida antes de morir? Pues, era una vida de mierda. Desde que podía pensar, no había nada más que problemas. La pobreza era una parte de mí. Siempre estuvo ahí y nunca se fue, ¿sabes? Determina toda tu existencia. Puedes intentar escapar de ella, pero siempre te alcanzará. La única garantía de supervivencia es la voluntad. Una vez que tu voluntad de vivir comienza a desmoronarse, dejas de existir. Te enfrentas a esta lucha por la existencia cada día hasta que llegas a una cierta indiferencia. Cada día es idéntico al anterior. El tiempo ya no importa. La pobreza también significa monotonía.

Tuve una infancia jodida. Vivíamos en una habitación que estaba en un estado desastroso. Un verdadero cuchitril. Estaba llena de ratas y suciedad. No había electricidad ni agua corriente. Para cagar había un agujero en el suelo que todo el mundo usaba. El olor a mierda estaba por todo el lugar. Allí crecí con mi hermana y mi madre, apretados como animales en su jaula. Mi hermana Ana y yo éramos inseparables. La admiraba por cada cosa que hacía, no importaba lo banal que fuera. No la dejaba sola ni un segundo porque quería que hiciéramos todo junto. Cuando jugaba con sus amigas en la calle, siempre me ponía celoso y trataba de llamar su atención. La mayoría de las veces lo lograba, pero cuando me ignoraba, empezaba a llorar para que viniera a consolarme. Ella siempre permanecía paciente aunque en realidad estaba obligada a cuidarme porque estábamos solos durante la tarde. Mi padre abandonó la familia un año después de que yo naciera. Apenas lo recuerdo pero mi madre nos dijo que bebía mucho. Ella trató de disuadirlo de gastar el dinero que tanto necesitábamos en alcohol pero fue inútil. Cuando se volvió cada vez más violento mi madre lo echó de la casa. Ya tenía suficiente de qué preocuparse. Trabajaba en un bar en las afueras de la ciudad. El sueldo no era bueno pero por lo menos tenía la oportunidad de ganar algo. Además a veces se llevaba a casa las sobras de los clientes. Era mejor que nada. Llegaba a casa tarde en la noche. Ana y yo siempre esperábamos ansiosos su regreso. Pasábamos el tiempo con juegos inventados para contener el hambre. Por suerte, recibíamos un almuerzo escolar casi todos los días. La escuela siempre era un lugar especial para mí. Allí podía olvidar la realidad por unos minutos, ¿sabes? Me sentía protegido y seguro. Durante esas horas, no tenía ni una sola preocupación. Podía jugar con mis amigos y aprender muchas cosas nuevas. Me hubiera encantado pasar todo el día allí. Esta despreocupación que sentía en la escuela desaparecía tan pronto como llegaba a casa. Allí, mi dura realidad

me esperaba. ¿Cómo llegábamos a fin de mes? Ni siquiera yo lo sé pero de alguna manera siempre lo lográbamos. Nadie domina el arte de la supervivencia tanto como los pobres. Créeme.

Todo se fue a la mierda cuando mi madre perdió su trabajo. Dijo que era debido al aumento de la inflación. Nadie tenía dinero para ir al bar. El bar cerró y mi madre fue despedida. De un día para otro nos quedamos sin nada. En aquel tiempo no sabía lo que era la inflación y no entendía por qué estábamos peor por su culpa. No tenía ni idea de que mi vida se convertiría en un puto infierno por eso. Mi madre no podía llevar a casa más sobras y no teníamos nada de plata. La única forma de conseguir comida era almorzar en la escuela. Ana y yo intentamos llevar a casa algo de comida pero no era suficiente para alimentarnos a todos. Estábamos hambrientos todo el día. Mi madre intentó desesperadamente encontrar un trabajo pero era casi imposible. A veces venía a casa con algunos bolívares. Nunca nos decía cómo los ganaba y nosotros tampoco le preguntábamos. Me partía el corazón al verla tan rendida y consumida. Me sentía vulnerable e inútil. Tenía que ayudar de alguna manera si queríamos sobrevivir. Pasábamos las tardes después de clase buscando comida en la basura de los restaurantes o pidiendo a los turistas que nos compraran algo en el supermercado más cercano. Y si teníamos suerte, podíamos ayudar a un conductor a descargar sus cosas del camión por unos bolívares. Esta era nuestra rutina diaria. Al principio, Ana y yo íbamos juntos. Quería asegurarme de que no le pasara nada pero ella dijo que sería más efectivo separarnos para la búsqueda. Así que nos separamos, cada uno buscaba por su cuenta. Vi a muchos compañeros de la escuela a quienes les había pasado lo mismo que a mí. Me alegraba verlos porque juntos el tiempo pasaba más rápido y no me sentía solo. Muchas veces cuando no nos quedaban fuerzas para continuar la búsqueda, nos sentábamos juntos al lado de la calle y hablábamos. Fue así como conocí a Pedro.

Pedro tenía dos años más que yo y era del mismo barrio. Destacaba entre las caras tristes de los jóvenes desesperados. Su cara no estaba marcada por la pobreza sino que irradiaba fuerza y autoridad natural. Estaba en la misma situación de mierda que todos nosotros pero no mostraba ningún signo de miseria y estaba seguro de sí mismo. Es por eso que lo admiraba y quería ser como él. Nos llevábamos muy bien aunque, en su opinión, yo era demasiado tímido e inseguro. Sin embargo, una vez me confesó que le gustaba la tenacidad con la que me acercaba a mis objetivos. Lo dijo como si fuera mi hermano mayor y eso me llenó de orgullo. Cuando nos volvimos a ver una

noche, vino corriendo hacia mí lleno de entusiasmo. Nos alejamos del resto del grupo para poder hablar sin ser molestados. Dijo que había encontrado una manera de mantener a nuestras familias. Un amigo le había preguntado si ayudaría a secuestrar a gente a cambio de comida y dinero. El amigo le había asegurado que era un trabajo fácil. Lo dijo como si fuera la cosa más normal del mundo. Me reí porque pensaba que estaba de coña. Pero Pedro hablaba en serio. Dudé al principio, pensando en mi madre y en Ana. Estaba seguro de que no querían que secuestrara a gente para ganar un poco de plata. Estaba indeciso pero al final acepté su oferta. Si Pedro confiaba en su amigo y decía que era un trabajo fácil, tenía que serlo. Eso es lo que yo pensaba. Estaba seguro de que no tendría una segunda oportunidad de conseguir plata tan fácilmente. Ni siquiera pensé en los riesgos porque no tenía nada que perder, ¿me entiendes?

Los secuestros siempre seguían el mismo esquema: buscábamos en las calles a alguien que estuviera distraído y tuviera potencial económico. Luego Pedro y yo salíamos de la camioneta armados y forzábamos a la víctima a montar. Secuestrábamos a un máximo de cuatro personas ya que todas tenían que tener espacio en la camioneta. Mientras tanto Ramón negociaba con las familias de las víctimas para obtener el rescate. Los familiares siempre tenían que pagar en dólares y en efectivo. Una vez que teníamos el dinero, liberábamos a las víctimas. Ramón era un hombre tranquilo y cuidadoso. Casi nunca hablaba excepto cuando estaba en las negociaciones. Estoy seguro de que era un policía. Conocía los procedimientos de la policía en detalle y, a diferencia del resto de nosotros, tenía un amplio vocabulario. Era el líder de la banda y todos tenían que seguir sus órdenes. Nunca nos dijo exactamente cuánto era el dinero del rescate. Se quedaba con la mayor parte para él y nosotros obteníamos un pequeño porcentaje del dinero cuando se completaba el chantaje. Para mí, esta pequeña cantidad ya significaba la salvación. Con diez dólares ya podía comprar mucha comida para mi familia. ¡Se sentía tan bien poder llevar algo para comer a la familia! Me sentía como un hombre verdadero, casi un pequeño héroe. Ojalá esa sensación hubiera durado más tiempo.

Después de varias semanas de secuestros exitosos, un familiar de una de las víctimas llamó a la policía sin que nadie se diera cuenta. El funcionario que solía informar a Ramón sobre las actividades de la policía esta vez no le avisó. Pedro y yo acabábamos de salir de la camioneta para secuestrar a la siguiente víctima cuando la policía apareció. Ramón, ese hijo de puta, se escapó y nos dejó atrás.

Intentamos huir a un callejón. Le grité a Pedro que corriera más rápido pero no pude terminar la frase. Una bala me atravesó el cráneo y morí allí mismo. Debía haber sabido que Ramón no se preocupaba por nosotros. Nadie se preocupa por nosotros. Un niño callejero más o uno menos no importa, ¿verdad?



3. Divididos

El monótono zumbido del motor tenía un efecto inquietante en Yaquelin. Era como si estuviera sentada en el vientre de un enorme monstruo que se la había tragado y no la dejaba salir. Sus ojos negros se movían agitadamente de un lado a otro y parecían incapaces de encontrar un punto de apoyo. Su cabeza estaba hundida profundamente en sus hombros, haciendo que toda su apariencia pareciera vulnerable y torpe. La mano izquierda se había acalambrado firmemente en el asiento del autobús mientras que su mano derecha sujetaba una pequeña maleta con un mango de hierro. La maleta contenía toda una vida. Veintiocho años de experiencias, recuerdos y sentimientos empaquetados en un espacio de cuarenta centímetros de anchura. Era una sensación extraña tener toda su existencia en una mano. Yaquelin agarró el asa con tanta fuerza que las yemas de sus dedos se volvieron blancas. Temía que al perder la maleta desaparecieran todos sus recuerdos. Se quedaría sin pasado y sin identidad. Un ser sin historia, perdido en el ahora e incapaz de crear un futuro.

El nerviosismo inicial se había atenuado un poco después de nueve horas de conducción. Había dado paso a una sensación de vacío y aturdimiento. Sus miembros se sentían entumecidos y su mirada estaba fija en la ventana. Observaba el paisaje montañoso que pasaba rápidamente. Se sentía en completa sintonía con él. Las cimas de las montañas estaban envueltas en un grueso velo de niebla. Yaquelin no daba crédito a sus ojos cuando de repente pudo ver los rostros de su familia en la niebla. Reconoció a sus dos hijos que gritaban su nombre desesperadamente. Extendieron sus brazos y estallaron en llanto. Las lágrimas generaron numerosas quebradas que cayeron del cielo como cascadas. Las quebradas atravesaban todo el valle y serpenteaban a lo largo de las pendientes. Yaquelin también podía ver la cara de su marido en la niebla. Sus ojos tenían el mismo verde brillante de la vegetación e irradiaban la misma melancolía que Yaquelin había percibido cuando se despidieron. La gran nostalgia que se desencadenó por el contacto visual produjo una multitud de relámpagos. La tormenta se desató en todo el valle y el autobús tuvo que detenerse porque era demasiado peligroso continuar el viaje. Yaquelin no apartó la mirada de su familia ni un segundo. Quería memorizar cada detalle de sus rasgos para no olvidarse nunca. Presionó sus manos firmemente contra el cristal de la ventana como si pudiera capturar las caras de esta manera. Lentamente la niebla se apoderó de las caras. Se descoloraron y finalmente desaparecieron detrás del grueso velo.

El autobús disminuyó la velocidad y luego se detuvo por completo. Finalmente habían llegado a San Antonio del Táchira. Entre el murmullo de los otros pasajeros, Yaquelin tomó su maleta y comprobó que sus billetes estaban todavía en su compartimento secreto del sujetador. Había puesto sus últimos ahorros en este viaje. Con su formación como enfermera esperaba encontrar un trabajo lo antes posible. Se bajó del autobús y se cubrió los ojos por la brillante luz del sol. Miró a su alrededor con extrañeza. La estación de autobuses estaba llena de gente tratando de huir del mismo destino, del mismo país en ruinas. Sus rostros estaban marcados por el cansancio. Yaquelin imaginó las familias en su antigua vida. ¿Cuáles habían sido sus profesiones? ¿Tenían una vida feliz antes de que se vieran obligados a abandonar sus rutinas? ¿Serían capaces de construir una nueva vida? Al pensar en estas preguntas, crecía la incertidumbre sobre su propio destino. Su mayor temor era no volver a ver a su familia, que el tiempo pasara y que fuera olvidada poco a poco. De repente una voz resonante la arrancó de sus pensamientos. Un joven flaco ofreció sus servicios para cruzar la frontera a Villa del Rosario. Era un trochero que facilitaba el tránsito ilegal a Colombia por el río Táchira. Yaquelin se distanció rápidamente de él. Quería entrar legalmente a Colombia por el Puente Internacional Simón Bolívar ya que tenía un pasaporte válido. Había escuchado de familiares ya emigrados que la admisión dependía del humor arbitrario de la policía fronteriza. Yaquelin temía ser rechazada, pero valía la pena intentar la entrada en el país.

La Avenida Venezuela estaba repleta de miles de personas que caminaban hacia la frontera. El pueblo daba la impresión de estar abandonado si no fuera por los emigrantes que le daban vida. La decadencia se podía observar en todas partes: las tiendas tenían los portones abajo, los locales abiertos estaban sin mercancía, las panaderías sin pan y los restaurantes sin clientes. Los habitantes tenían una cara de aburrimiento. Este triste espectáculo formaba parte de su vida cotidiana. Yaquelin se encontraba al lado de la calle principal y parecía perdida. La incertidumbre y la desorientación la invadieron. ¿Estaba haciendo lo correcto para mantener a su familia? ¿Y por qué parecía un abandono? Quería quedarse, ver crecer a sus hijos, envejecer junto a su marido. Sabía que era una ilusión en este país pero aun así algo dentro de ella se resistía a esta última decisión. Yaquelin estaba sumida profundamente en sus pensamientos cuando una fuerza inexplicable la dirigió hacia adelante. Con pequeños e inciertos pasos se adelantó y se perdió entre la multitud. Se sentía parte de una fuerte corriente unidireccional de la que no podía liberarse. Abrumada por su

increíble poder, se dejó arrastrar por esta corriente. Impulsada por una mezcla de esperanza y desesperación, la corriente fluía sin cesar, llevándose a todas las personas a su paso. No se movía con rapidez sino a un ritmo pausado. Avanzaba cada vez más hasta que llegó a la frontera. Allí se detuvo y se dividió en diferentes direcciones.

Yaquelin por fin había llegado a su destino inicial después de dos días de viaje: El Puente Internacional Simón Bolívar. La vista del puente desencadenó varios sentimientos. No sabía si sentía alivio o miedo. Había imaginado este momento en su mente cientos de veces antes, pero ahora todo era real y tangible. Contempló a los otros emigrantes con una mirada aguda. A la derecha caminaban los que querían salir de Venezuela y a la izquierda, los que ingresaban. Marchaban hacia el puente en silencio, sin detenerse, con el paso apresurado y los documentos en la mano. La mayoría llevaba un sombrero para refugiarse del sol que ardía sin piedad. Cruzaban el puente en medio de pesadas maletas y un vallado metálico que estrechaba el espacio. En el medio, los militares de ambos países vigilaban, con un rostro sombrío, los movimientos fronterizos mientras otros deambulaban de un lado a otro con sus fusiles en la mano. Frente a la aduana se formaba una multitud desordenada que, bajo los gritos de los familiares, se tragaba a niños y ancianos. Los guardias de la aduana comprobaban con calma los documentos que les fueron entregados por la marea de manos. Oía a asfalto caliente y a sudor. En el fondo se podía oír el murmullo del río Táchira fluyendo bajo el puente. Yaquelin internalizó todas estas impresiones. A partir de este momento, su mundo cambiaría radicalmente. Viviría en una completa incertidumbre. Viviría en una región desconocida, con gente desconocida que tenía rutinas desconocidas. Ni siquiera sabía si encontraría un trabajo. Sin embargo, aceptaría toda la incertidumbre del mundo si podía sostener a su familia. Iba de camino a la aduana cuando notó un extraño árbol al otro lado del río. Sus hojas eran de un verde esmeralda brillante y formaban una impresionante copa que sobresalía de los arbustos vecinos. Sus raíces estaban profundamente ancladas en la tierra dándole un sostén seguro. Yaquelin se acercó a la baranda del puente, completamente hechizada por su magnífica vista. Bajo la mirada incrédula de Yaquelin, las ramas del árbol se alargaron y formaron una especie de mano. Crecieron más y más hasta atravesar todo el río y detenerse enfrente de ella. No retrocedió ni un centímetro. Extendió su brazo esperando ardientemente que las ramas se la llevaran.



4. La telaraña

Nayeli pegó su cara al vidrio sucio de la pequeña ventana. El agua del mar brillaba y reflejaba los rayos del sol. A lo lejos todavía se podía ver la silueta de La Habana y su laberinto de casas que se extendía hasta el horizonte. Hace exactamente dos días había llegado desde Santiago de Cuba a la estación principal de esa caótica ciudad. Había sido su primer viaje a la capital y le hubiera gustado tener tiempo para visitar las famosas atracciones turísticas como el Malecón y el Capitolio. Pero no había venido a La Habana para divertirse sino para tomar su vuelo y empezar su primera misión internacionalista como médico graduado. Se había unido a la iniciativa principalmente por razones financieras. Con su salario mensual de quince dólares no podía ni siquiera cubrir los gastos de su hijo. Su marido trabajaba como ingeniero en Santiago pero incluso con su salario apenas podían llegar a fin de mes. La misión internacionalista ofrecía una solución a sus problemas financieros. Durante los primeros seis meses de su misión en Venezuela ganaría aproximadamente ciento veinticinco dólares. Después de esos seis meses, su salario aumentaría cada año. Además su familia recibiría un bono mensual igual a su antiguo salario en la isla. Nunca podría ganar tanto dinero si permanecía en Cuba. Eso era seguro. Los funcionarios también le habían asegurado que adquiriría mucha experiencia a través de esta misión internacional y que, una vez cumplida, podía acceder a un puesto médico completo. Tras una semana de consideración, Nayeli había firmado el contrato prometedor. Ahora que estaba en el avión a Caracas, estaba nerviosa pero convencida de haber tomado la decisión correcta. Todavía miraba por la ventana y observaba el paisaje que se revelaba delante de ella. Contemplaba el ala del avión que se estaba abriendo camino a través de la capa de nubes. El ala dejaba una delgada línea blanca que se fue extendiendo por el cielo como una telaraña. Nayeli se apartó de la ventana y cerró los ojos con la esperanza de dormir un poco antes de aterrizar.

En medio del amplio vestíbulo del aeropuerto, Nayeli estaba esperando impaciente al coordinador de su misión. El contrato no especificaba el destino exacto de su misión así que no sabía si se quedaría en Caracas o si trabajaría en un pueblo en el campo. Miró a su alrededor con ansiedad. A partir de ahora tendría que prestar atención médica durante tres años casi de forma continua. Sólo tendría un contacto limitado con su familia. Sus cortas vacaciones no bastarían para visitarla y tenían que ser aprobadas adicionalmente por la administración, cosa que no ocurría con frecuencia. Dedicaría su vida

enteramente a la medicina y al bienestar de los venezolanos. Sería un período largo y duro pero después de esta misión todo mejoraría. Tendría que mejorar. Finalmente un hombre calvo se acercó a Nayeli. Tenía una mirada severa y a pesar de su baja estatura irradiaba cierta autoridad. Saludó educadamente y declaró que era el coordinador responsable de la misión de Nayeli. Con un movimiento rápido se dio la vuelta y pidió a Nayeli que lo siguiera. Cruzaron apresuradamente el pasillo medio vacío hacia la salida. Afuera había un viejo jeep con tres personas ya sentadas en su interior. El coordinador le pidió a Nayeli que entrara y luego le presentó los demás médicos con los que trabajaría en los próximos meses. Cada uno de ellos tenía una especialización médica diferente para poder colaborar eficazmente. Sus caras estaban todas marcadas por el cansancio del viaje. Antes de ponerse en marcha, el coordinador confiscó todos los pasaportes. Nayeli y los demás médicos protestaron pero les aseguró que se les concedería una identificación alternativa y que se les devolverían sus pasaportes cuando completaran con éxito sus misiones. Nayeli estaba a punto de reaccionar pero la mirada amenazadora del coordinador la frenó. El motor del coche se encendió y el coordinador anunció que iban a pasar al menos un año en una pequeña ciudad del estado de Guárico. Los médicos asintieron en silencio. Este pesado silencio los acompañó durante todo el trayecto

La pequeña sala de espera del hospital estaba abarrotada de gente esperando su examen médico. El aire adentro era húmedo y sofocante. Las paredes eran de ladrillo austero que ya empezaba a desmoronarse en algunos lugares. Junto al televisor roto colgaba un póster de Hugo Chávez, recibiendo a los pacientes con el puño levantado. Nayeli corría frenéticamente de una habitación a otra. En su frente se formaban gotas de sudor. Estaba tranquilizando a varios pacientes que querían abrirse paso a codazos porque consideraban su caso una emergencia. Había pasado un año desde que llegó al hospital en Camaguán. Su misión en Venezuela se había convertido en un infierno. Casi todas las semanas acudían al hospital jóvenes gravemente heridos que habían sido víctimas de la violencia entre las bandas criminales. A punta de pistola, las pandillas amenazaron al personal del hospital con matarlos si no operaban inmediatamente al miembro herido. El hospital se encontraba en una zona rural y estaba muy mal equipado. Faltaba de todo: equipamiento médico, empleados, espacio y medicamentos. En la mayoría de los casos tenían que improvisar durante las operaciones para que los pacientes no murieran de inmediato. Durante estos meses Nayeli había aprendido a conservar la calma

en situaciones de riesgo de vida. Había desarrollado una frialdad emocional que era necesaria para sobrevivir. Una de sus colegas no había sido tan fuerte y deseaba ser transferida de nuevo a Cuba. Su regreso no fue aprobado y la colega fue enviada a un psicólogo cubano en Caracas. A Nayeli se le había prohibido seguir en contacto con ella. Todas las actividades de Nayeli fuera de su trabajo estaban bajo observación. Un oficial se aseguraba de que Nayeli no se pusiera en contacto con los locales y cumpliera con sus obligaciones. Cualquier sospecha de violación de su contrato era reportada al coordinador y Nayeli se debía explicar ante él. Incluso las llamadas de su familia eran restringidas e interceptadas. Nayeli había tratado de ponerse en contacto con las autoridades competentes y había protestado varias veces ante el coordinador pero éste sólo respondía con amenazas de acusarla de deserción si seguía quejándose. Desde que intentó llamar la atención sobre los abusos en el hospital, su vida se había hecho aún más difícil. El coordinador había aumentado la cantidad de pacientes que todos los médicos debían atender diariamente. Si no contaban con suficientes pacientes en un solo día, tenían que inventar otros adicionales y registrarlos erróneamente en las estadísticas del hospital. También ocurría que no trasladaban a los pacientes en estado crítico a un hospital mejor equipado para que se les incluyera en las estadísticas y se les cobrara la medicación. Los medicamentos solían llegar de Cuba sólo después de la muerte del paciente y Nayeli tenía que eliminarlos inmediatamente aunque se necesitaban urgentemente. Aparte de las estadísticas, Nayeli tenía que recopilar información personal de los pacientes, especialmente de la tendencia política. Los médicos tenían su propio código para esto: los seguidores del partido socialista eran "diabéticos" mientras que los partidarios de la oposición eran pacientes "hipertensos". Los primeros tenían tiempos de espera más cortos y recibían mejor tratamiento. Los partidarios de la oposición, en cambio, fueron clasificados como pacientes "despreciables". Esta distinción de los pacientes basada en la orientación política contradecía la ética de trabajo de Nayeli y la repugnaba. Su misión internacional la había transformado de médica a soldado que ignoraba todos los derechos humanos. Se sentía atrapada y controlada. El estado cubano era como una gran araña que extendía sus pegajosas telarañas por todo el mundo y las entrelazaba en un sistema de explotación. Los médicos eran las moscas desprevenidas que quedaron atrapadas en esta telaraña y no podían liberarse. Cuanto más se resistían, más quedaban capturados en ella. En cualquier momento la araña podría venir y poner fin a sus vidas si actuaban contra su voluntad.

La noche era profundamente negra. Sólo la luna, que estaba cubierta por algunas nubes, arrojaba su pálida luz. Nayeli abrió la manija de la puerta con una mano temblorosa. Emitió un chirrido que hizo que Nayeli contuviera la respiración. Esperó unos segundos hasta que volvió el silencio total. Lentamente caminó con una bolsa hacia el pequeño jardín del apartamento que había compartido con los otros médicos. En la vieja bolsa se encontraban innumerables documentos y estadísticas falsas que ella había copiado sin ser descubierta en los últimos meses. Dio una señal silenciosa y una segunda figura salió de la sombra. Era un colega de Nayeli, una de las únicas personas con las que se le había permitido tener contacto. Con pequeños pasos corrieron hacia el muro bajo que bordeaba el jardín. Al llegar allí, ambos se detuvieron y se abrazaron brevemente. Entonces el colega alzó los pies de Nayeli con sus manos y la ayudó a pasar por encima de la pared sin hacer ningún ruido, de modo que el funcionario no se despertara. Después de un salto rápido Nayeli aterrizó en el otro lado. Ahora no había vuelta atrás. Era una desertora sin pasaporte en un país extranjero. No se le permitirá entrar en Cuba y ver a su familia durante ocho años. Era el castigo más doloroso que uno pudiera imaginar pero a pesar de eso Nayeli había decidido huir de su misión. No podía seguir. Ya no podía quedarse de brazos cruzados viendo cómo se explotaban personas, cómo se despreciaban y destruían las vidas humanas. Con cada muerte evitable de un paciente, su dolor se había profundizado, su ira había aumentado y su decisión se había aclarado. Empezó a correr mientras una lágrima corría por su mejilla. Empezó a correr, más y más lejos, y se hizo tragar por la oscuridad.



5. Las reuniones

Sólo quedaban veinte minutos para que comenzara la primera reunión por Skype. Rafael estaba sentado en medio de la pequeña sala. Golpeaba nervioso en el borde de la mesa y se comía las uñas. En el rincón trasero de la habitación la televisión estaba encendida, transmitiendo sus noticias y rompiendo el silencio. El sol brillaba con intensidad esa mañana y a través de la fina cortina iluminaba la mesa frente a Rafael. En su lado de la mesa había varias cosas: su ordenador portátil, bolígrafos, un bloc de notas y un teléfono móvil. En el lado opuesto de la mesa había platos con las sobras del almuerzo. Eran las cuatro de la tarde en Madrid, lo que significaba que en Caracas eran las once de la mañana. Todo estaba perfectamente preparado. Rafael respiró profundamente y se frotó los ojos. Tenía sueño porque había pasado la mayor parte de la noche intentando pensar en las preguntas perfectas para las entrevistas. Estaba tenso pero al mismo tiempo sentía una gran sed de conocimiento. Estudiaba periodismo en la Universidad Nebrija en Madrid y estaba haciendo su tesis de máster sobre la política venezolana. Para ello, había logrado ponerse en contacto con algunos parientes de su padre, con los que sólo había hablado pocas veces. Rafael se había asegurado de que pertenecieran a diferentes generaciones para tener diversos puntos de vista. Había formulado preguntas sobre la política venezolana y su influencia en la vida de los entrevistados. Las preguntas se referían a la política de los últimos veinte años, es decir, los mandatos de los presidentes Hugo Chávez y su sucesor Nicolás Maduro. Al mismo tiempo, Rafael esperaba descubrir más sobre la cultura y la mentalidad del país de origen de su padre. Quería saberlo todo, hasta el más mínimo detalle. Tal vez era porque no sabía casi nada de Venezuela. Su padre había dejado la familia cuando tenía cinco años y nunca le había enseñado nada sobre su cultura. Lo único que realmente había aprendido de Venezuela lo sabía de los pocos miembros de la familia con los que aún siguieron en contacto y de su madre porque había visitado a la familia del padre en Maracaibo una vez antes de que naciera Rafael.

Ya era hora. Rafael escribió el número del correo electrónico en su ordenador portátil y esperó a que se estableciera la conexión. Tardó unos segundos pero luego un rostro apareció en su pantalla. Rafael saludó algo tímidamente. Sin embargo, su tía lo saludó calurosamente y comenzó a bombardearlo con preguntas. Rafael le contó con placer sobre su vida aunque al principio estaba un poco abrumado. Después de hablar durante una hora, Rafael comenzó con la entrevista para su trabajo. Su tía contestó llena de energía:

“En 1998 voté por primera vez. Antes nunca había tenido interés en votar. Pero algo en ese joven ex-comandante de paracaidistas me hizo votar por él. Era un tipo de impulsos, no sé cómo explicártelo mejor. Me apasionó por sus discursos vibrantes y su confiado carisma. Yo tenía veinticuatro años y vivía en un barrio popular de la clase trabajadora. Mi marido era empleado de una compañía petrolera aquí en Maracaibo. Trabajaba muy duro y siempre volvía a casa muy tarde en la noche. Yo quería formarme como maestra pero tuve que dejar la carrera antes de tiempo porque no podíamos llegar a fin de mes sólo con el salario de mi marido. Durante meses estuve buscando desesperadamente un trabajo. Pero nada. Me sentí impotente, sola. En esa época apareció Chávez. Con sus ideas revolucionarias de una Venezuela socialista, inmediatamente ganó la atención de los trabajadores. Los votos de los trabajadores le hicieron ganar las elecciones. Prometió una mejora de nuestras condiciones y dio gran importancia a su realización. Nos dio una voz, cosa que ningún presidente había hecho antes. Nos trajo médicos a través de la misión "Barrio Adentro", permitió a todos el acceso a la educación y utilizó el dinero de las empresas nacionalizadas para nuestro bien. Bajo el gobierno de Chávez incluso encontré empleo sin haber completado la formación. Cambió mi vida para siempre y nos hizo a todos entusiastas seguidores de su Revolución Bolivariana. También tenía él un trasfondo pobre. Tuvo que luchar para llegar a la cima. Era un verdadero luchador como nosotros. Nos despertó de nuestro letargo político y nos dejó ser parte activa de su gobierno. Nos liberó de la dependencia del imperio e hizo que floreciera un nuevo orgullo nacional. Nunca antes había estado tan orgullosa de ser venezolana. Siempre le estaré agradecida por eso. Su mue-

La voz de su tía se interrumpió y la imagen de la pantalla se volvió negra. Rafael frunció el ceño y comprobó su conexión. Marcó el número varias veces, pero no pudo volver a contactar con su tía. Después de dos horas recibió una llamada:

“Ay, perdón Rafael. Una vez más hubo un apagón. Allá no pasa eso, ¿verdad? Por suerte esta vez no fue tan largo, algunas veces duran horas o incluso días. Bueno, es molesto pero aquí uno se ha acostumbrado a vivir con eso. ¿Qué te estaba contando? Ah, sí, sobre la muerte de Chávez. Su muerte en 2013 me afectó mucho. ¿Quién podría dirigir la patria y personificar los ideales de la Revolución como Chávez? ¿Quién seguiría defendiendo al pueblo venezolano como el Comandante? Nadie podía reemplazarlo. Era imposible. Cuando Maduro fue nombrado su sucesor, me sentí aliviada. Por lo menos había un

presidente en el poder que continuaría la Revolución. Debo admitir que bajo su gobierno ha empeorado la situación en Venezuela. Las misiones se siguen llevando a cabo pero la hiperinflación y la escasez de alimentos nos están causando gran daño. Maduro no tiene toda la culpa porque con las sanciones del imperio nuestra economía no puede funcionar correctamente. El imperio intenta hacernos dependientes y dominarnos. Maduro trata de luchar contra eso pero simplemente carece de la increíble fuerza y convicción que tenía Chávez. Sin embargo seguiré apoyando a nuestro gobierno. Quiero que la Revolución siga adelante. Se lo debemos al Comandante.”

Rafael se despidió y dio las gracias a su tía por la entrevista. Prometieron hablar por teléfono más a menudo. Después de un breve descanso llamó a Carlos, el primo de su padre. Contestó la llamada sólo la segunda vez y saludó en voz baja. Carlos también comenzó una breve conversación con Rafael antes de la entrevista pero a diferencia de su tía no quería saber cada pequeño detalle. Tal vez tenía una sensación extraña porque era la primera vez que hablaba con Rafael. Después de haber escuchado las preguntas de Rafael, Carlos comenzó a hablar:

“Venezuela está hundiéndose. Está en camino de convertirse en un estado fallido y la culpa de esto recae en todos los que, como yo, votamos a Chávez y creímos en su Revolución Bolivariana. Sus promesas utópicas nos atrajeron a todos porque estábamos hartos de la vieja y corrupta política. Estábamos hartos de promesas incumplidas y expectativas decepcionadas. Chávez dio la impresión de que realmente quería cambiar el viejo modelo de gobierno y prometió una transición política que fortaleciera las instituciones democráticas del país. Quería establecer una Asamblea Nacional que redactara una nueva y moderna constitución. Me entusiasmaron sus intenciones porque creía que esos cambios se necesitaban urgentemente. Nunca antes había estado tan convencido de la elección de un presidente. Me sentí parte de un evento único que cambiaría todo. Construí una relación íntima con Chávez. Suena ridículo pero era lo que sentía de verdad. Mucha gente tenía la misma sensación y por eso Chávez pudo celebrar una victoria aplastante. El estado de ánimo del país era eufórico. Celebré toda la noche y pensé que por fin amanecían tiempos mejores. Chávez cumplió su palabra y logró cambiar la constitución. La Asamblea Nacional recién establecida creó una nueva constitución que consolidó los derechos humanos, la justicia social y la democracia. Además, el nombre del país se modificó a “República Bolivariana de Venezuela”. La población aprobó la nueva constitución con una gran mayoría. También se

revisó la política social y se introdujeron las así llamadas "misiones bolivarianas". Su objetivo era mejorar la salud, la educación y la situación financiera de los venezolanos más pobres. Esto hizo posible una mejora tangible en la vida de muchas personas que conocía. Por primera vez pude ver los efectos positivos de la política con mis propios ojos. Por ejemplo, muchos ancianos de mi pueblo natal en el Estado Bolívar aprendieron a leer y escribir después de toda una vida de analfabetos. Esto me conmovió profundamente y fortaleció mi fe en la revolución. El Comandante se convirtió en el salvador de la clase social más pobre. Fue venerado como un héroe. A veces incluso me recordaba la veneración de los santos. Me dejé llevar por el contagioso estado de ánimo eufórico. La Revolución Bolivariana estaba en pleno proceso y todos habíamos sido testigos de su impacto y éxito. Nos sentíamos parte de un movimiento que cambiaría el país para siempre. El entusiasmo duró varios años hasta que un acontecimiento me inquietó. Uno de mis mejores amigos, que trabajaba como periodista, había sido amenazado porque había informado sobre la huelga de los trabajadores petroleros. Había escrito un artículo crítico sobre el presidente y su reacción a las protestas. Luego perdió su trabajo porque publicó su artículo a pesar de las amenazas. Ese fue un momento decisivo para mí. Me di cuenta de que el propio Chávez no se atenía a los valores por los que había luchado tanto tiempo. Era como si hubiera tenido un filtro delante de mis ojos que me había hecho seguirlo a ciegas. Empecé a observar sus acciones de manera crítica. Había logrado que las instituciones del país dependieran de su persona en lugar de promover su independencia y autonomía como estaba consagrado en la constitución. Restringió la libertad de expresión, censuró la prensa y suprimió cualquier tipo de rebelión contra su gobierno. La oposición fue prohibida o forzada al exilio. Muchos no reconocieron o ignoraron estas tendencias autoritarias y continuaron apoyando al presidente. Yo estaba decepcionado y me sentí traicionado. La sensación de traición era como una puñalada en el corazón. Me dolió terriblemente. ¿Cómo no podía cumplir con los ideales de su propia revolución? Intenté señalar esto a algunos familiares y amigos pero casi todos respondieron con incompreensión. No me escucharon y me prohibieron seguir criticando. Algunos incluso me llamaron traidor a la patria. Dime, ¿es traidor una persona que quiere lo mejor para su país? Si no eras chavista, tenías que vivir con amenazas e intimidaciones. Esto es lo que aprendí. Estaba listo para emigrar pero el dinero no era suficiente para toda la familia y no quería dejar a nadie atrás. Cuando me enteré de la muerte de Chávez, esperaba que Venezuela encontrara finalmente el camino de vuelta a la democracia. Mis

expectativas se vieron amargamente decepcionadas cuando Maduro fue nombrado sucesor de Chávez. Maduro declaró que continuaría la Revolución Bolivariana pero ya no podía contar con el amplio apoyo popular que tenía Chávez. Pronto quedó claro que haría todo lo posible para mantenerse en el poder. La crisis económica, que había comenzado ya antes, se agravó y llevó a una crisis humanitaria. La pobreza, la escasez de alimentos y la delincuencia han aumentado. En lugar de luchar contra la crisis, Maduro ha suprimido las protestas de la gente. Es un dictador como Chávez, pero carece de la capacidad de encubrir sus acciones y de apasionar a sus seguidores. Está en la sombra de su predecesor y lo sabe. Ha convertido la revolución en un medio político para mantenerse en el poder. No podrá seguir así por mucho tiempo. La gente está cansada de vivir en estas condiciones. ¿Qué pienso del futuro? Mi esperanza de una Venezuela democrática aún no ha muerto. El chavismo ha contribuido a que muchos pobres estén mejor económicamente y tengan mejor salud. Es la culpa de Chávez y de sus actitudes autoritarias que los ideales de la revolución fueran distorsionados. Si pudiéramos encontrar una manera de restaurar las instituciones dañadas y llevar a cabo la revolución de forma democrática, creo que el chavismo podría tener un futuro.”

Rafael anotó algunos pensamientos y dio las gracias a Carlos por la entrevista. Carlos respondió que lo había hecho con gusto y se despidió educadamente. Luego se alejó de la pantalla y gritó el nombre de su hijo en voz alta. José, su hijo, también había aceptado dar una entrevista. Rafael y él ya se habían puesto en contacto a través de las redes sociales y se conocían ya un poco. Ahora apareció en pantalones cortos frente a la pantalla:

“Chamo, ¿qué tal estás? Qué chévere poder ayudarte con tu trabajo. Intento responder a tus preguntas lo mejor posible. Bueno, ya sabes que participo en las protestas. ¿Si seguimos protestando? Nunca dejaré de protestar. Nunca. No importa cuántas veces amenazan con abrir el fuego contra nosotros. Si no luchas, sólo pierdes. Y el cambio no viene de la derrota. Desde las ilegítimas elecciones presidenciales de 2018 he estado saliendo regularmente a la calle para protestar. Antes de las elecciones ya estaba harto de las condiciones del país pero este evento me ha afectado mucho y me ha dado el coraje para oponerme al gobierno. No viví el régimen de Chávez porque era demasiado pequeño para entender la política. Sólo recuerdo su cara en la televisión todos los domingos y cómo intentaba resolver los problemas de los que llamaban en su programa de entrevistas "Aló Presidente". Eso es todo. Antes no me importaba la política. Me aburría y me parecía algo abstracto y distante, algo

en lo que no podía influir. Con el paso del tiempo, empecé a interesarme más en la política y especialmente en la de Maduro. Tal vez fue porque sólo entonces comprendí realmente su impacto en nuestra vida cotidiana. Me di cuenta de que determinaba todo. Muchos de mis amigos dijeron que la política no era asunto de los jóvenes, que de todos modos no podíamos cambiar lo que los poderosos políticos deciden. Esta declaración me afectó mucho. ¿Cómo es posible que nosotros, los jóvenes que seremos el futuro de este país, no podamos hacer una diferencia? Esta pregunta me sumergió en una crisis. Después de reflexionar llegué a la conclusión de que la inacción no es una solución, al contrario, sólo obstaculiza el cambio. Si realmente quieres cambiar algo, tienes que dar todo de ti y arriesgarte. Cuando me enteré de los resultados manipulados de las elecciones presidenciales, empecé a militar contra Maduro. Muchos de mis compañeros también participaron en las protestas que duraron todo el día. También había muchos adultos allí, incluso algunos abuelos se unieron. Protestamos por unas elecciones libres y democráticas y por la dimisión de Maduro. Las fuerzas armadas nos lanzaron gas lacrimógeno y trataron de interrumpir la protesta. A algunos les dispararon con balas de goma. A pesar de esta represión, las protestas no fueron detenidas. La ira es un sentimiento que no puede ser frenado por la violencia. En lugar de encontrar un compromiso, Maduro envió más fuerzas policiales. La atención mediática de las manifestaciones en la prensa internacional era lo que más le preocupaba a él y a su gobierno. Venezuela ya estaba en una crisis diplomática y el gobierno no podía arriesgarse a más noticias negativas. Cuando Juan Guaidó, el presidente de la Asamblea Nacional, se autoproclamó presidente interino de Venezuela, por primera vez durante mucho tiempo sentí esperanza. Formaba parte de la oposición y ya había denunciado al gobierno en varias ocasiones. Apoyó nuestras protestas y quiso que Maduro dejara de abusar de su poder y renunciara a su cargo como presidente. Prometió conformar un gobierno de transición y luego realizar elecciones libres y justas. Fue reconocido por varios estados como un presidente legítimo y parecía que alguien podría finalmente volver a poner a Venezuela en el camino de la democracia. Lamentablemente, Guaidó aún no ha logrado que Maduro abandone su cargo. Maduro tratará de mantenerse en el poder el mayor tiempo posible y utilizará todos los medios necesarios para conseguirlo. Seguirá manipulando, mintiendo y oprimiendo. Yo continuaré protestando y apoyando la oposición hasta que mi país sea liberado de este dictador. Sé que la lucha no terminará entonces y que el país tardará mucho tiempo en sanar y reconstruirse. ¿Si he pensado en emigrar? Por supuesto que sí. Todos aquí

queremos emigrar. La inflación, la escasez de alimentos y el desempleo obligan a muchos a hacerlo. Una persona joven como yo no tiene nada que perder. La presión para obtener una buena educación es tan grande porque todos quieren trabajar en el extranjero. Creo que es una lástima que emigren muchas personas que podrían ayudar a construir una nueva Venezuela. No puedo culparlos, entiendo perfectamente la razón por la que emigran, pero para el país es una catástrofe. El cambio nunca llegará si huimos por falta de perspectivas. Tenemos que luchar por una vida mejor aquí o no habrá futuro para las próximas generaciones. Todo depende de nuestras decisiones. ¿Salvaremos a Venezuela y construiremos un futuro para todos o vamos a abandonarla y dejarla en su desesperanza?”

La reunión por Skype con José terminó hace dos horas. Rafael estaba tumbado en su cama y contemplaba con una mirada ausente al techo manchado del cuarto. Estaba emocionado por las entrevistas, por esta breve pero impactante inmersión en vidas tan distintas. Hubiera querido hacer miles de preguntas más, incluso preguntas a las que nadie habría podido responder. ¿Cómo pudo Chávez ser un héroe inmortal y un odiado dictador al mismo tiempo? ¿La Revolución Bolivariana ha ayudado al país o lo ha llevado a la ruina? ¿Continuará Maduro en el poder sin el apoyo de la mayoría de la población? ¿Los jóvenes venezolanos llevarán el país a la democracia o emigrarán por desesperación? Hubiera querido observar aún más relaciones entre los puntos de vista de los entrevistados, conocer aún más este país que provocaba tantos sentimientos. Sabía que nunca sería capaz de comprender la dimensión completa de lo que le habían contado. Era como si abriera los ojos por primera vez durante unos pocos segundos y en cada ocasión un mundo desconocido con formas y siluetas desdibujadas se desplegara delante de él. Lo único que podía hacer era absorber estos breves instantes en aquellos mundos ignotos y tratar de formar su propia imagen, de juntar cada parte. Fragmento por fragmento.